

Si/21.4.2

Sala



Sistema Nacional de Nomenclaturas
SINN

la CALIFICACIÓN OCUPACIONAL

y la
educación formal:
¿una relación difícil?

4

segunda parte

serie estructura ocupacional



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS
SECRETARÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

Si/21.4.2

Sala

ISBN 950 - 896 - 148 - 1

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS
DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN



Sistema Nacional de Nomenclaturas
SINN

la CALIFICACIÓN OCUPACIONAL

y la
educación formal

¿una relación difícil?

4

segunda parte

serie estructura ocupacional



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS
SECRETARÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

El Sistema Nacional de Nomenclaturas (SiNN) es una red de nomencladores que tendrá uso oficial en todo el territorio nacional con el objetivo de:

- i) facilitar la organización y eslabonamiento de la información estadística reforzando su transparencia;
- ii) mejorar el análisis de la información y la vinculación entre los diferentes datos elaborados a nivel regional, nacional o internacional, y
- iii) brindar un servicio de consulta, asistencia y normalización en el uso de todo el elenco de nomencladores.

Para dar a conocer los instrumentos clasificatorios y los análisis de su aplicación se tiene prevista la publicación de cuatro series:

- Nomenclaturas y correspondencias
- Análisis y comentarios
- Estructura ocupacional
- Actualizaciones

La Serie Estructura Ocupacional está orientada al análisis y difusión de la información ocupacional obtenida a partir de la aplicación del Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO-91) a los distintos relevamientos estadísticos.

La presente publicación ha sido elaborada por María Laura Elizalde y Patricia Höxter del PROgrama de Medición y Análisis de la Estructura Ocupacional (PROMAEO) del SiNN. Para la elaboración de los cuadros estadísticos se contó con la colaboración de Verónica Maceira de la Dirección de Estadísticas Sectoriales de la Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población.

Consultas al SiNN-PROMAEO: Tel. 349-9264

e-mail: sinn@indec.mecon.ar

SIGNOS CONVENCIONALES UTILIZADOS POR EL INDEC

Para la sustitución o complementación de un dato numérico el INDEC utiliza los siguientes signos, según el caso:

- Dato provisorio
- Dato igual a cero
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
- . Dato no existente
- ... Dato no disponible a la fecha de presentación de los resultados
- °° Dato estimado con coeficiente de variación entre 10% y 30%
- .. Dato no significativo estadísticamente, con coeficiente de variación mayor al 30%
- /// Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
- s Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico
- e Dato estimado

Nota: El coeficiente de variación es un indicador de la dispersión de los datos respecto a su promedio. Generalmente se expresa en porcentaje y no tiene unidad de medida. Cuanto menor sea el coeficiente de variación, menor será la diferencia entre los datos observados y estarán mejor representados por su promedio.

© Queda hecho el depósito de la Ley N° 11.723
Buenos Aires, 1998

Director responsable de la edición Lic. Néstor Kvasina

PUBLICACIONES DEL INDEC

Las publicaciones editadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se encuentran a la venta en INDEC, Centro Estadístico de Servicios, Julio A. Roca 615 P.B., C.P. 1067, Buenos Aires, Argentina.
Por cualquier consulta puede dirigirse personalmente al Centro Estadístico de Servicios, o bien comunicarse a los Tel.: 349-9650/52/54/62, al Fax: 349-9621, o a través de correo electrónico E-Mail: CES@indec.mecon.ar, o en la página de INTERNET, <http://WWW.indec.mecon.ar>
Horario de atención de 9,30 a 16,00.

CONTENIDO

	Página
Siglas y convenciones	5
Presentación	7
Introducción	11
1. Algunas consideraciones conceptuales y metodológicas	13
2. Principales cambios en el período 1991-97	23
2.1 Evolución general de los rasgos ocupacionales y educativos	25
2.2. Evolución de la relación general entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal.	28
3. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal según edad	
3.1 Evolución general del perfil de calificación y de educación formal.	31
3.2 Especificidades de la relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo según los distintos grupos de edad.	33
	34
4. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal según categoría ocupacional	
4.1 Evolución general del perfil de calificación y de educación formal según la categoría ocupacional.	43
4.2 Especificidades de la relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo según las distintas categorías ocupacionales.	45
	47
5. Relación general entre calificación ocupacional y nivel educativo formal según el carácter de las ocupaciones.	
5.1 Evolución general del carácter de las ocupaciones según la calificación ocupacional y el nivel educativo alcanzado.	53
5.2 Especificidades de la relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo según los distintos caracteres ocupacionales.	55
	57
6. Conclusiones y sugerencias	69
7. Anexo	75

SIGLAS Y CONVENCIONES en el ámbito de la nomenclatura

Clasificación de actividades:

CIU-3 (en inglés ISIC Rev.3), Clasificación Industrial Internacional Uniforme-Revisión 3 (ONU).
ClaNAE-97, Clasificación Nacional de Actividades Económicas (Argentina)
CNAE BRA-95, Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1995 (Brasil)
CNAE-93, Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1993 (España)
CND SIC, Clasificación Industrial Uniforme de Canadá
NACE Rev.1, Nomenclatura estadística de Actividades económicas de la Comunidad Europea (EUROSTAT)
US SIC, Clasificación Industrial Uniforme de Estados Unidos

Clasificación de ocupaciones:

CIUO-88, Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones 1988 (OIT)
CNO-91, Clasificación Nacional de Ocupaciones 1991 (Argentina)
CO-80, Clasificación de Ocupaciones 1980 (Argentina)

Clasificación de productos:

CPC, Clasificación Central provisional de Productos (ONU)
CUCI-3, Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional - Revisión 3 (ONU)
NCM, Nomenclador común del Mercosur
SA (en inglés SH), Sistema armonizado (CCA)

Otras siglas:

CCA: Consejo de Cooperación Aduanera
EUROSTAT: Oficina de Estadística de la Comunidad Europea
OIT: Organización Internacional del Trabajo
ONU: Organización de las Naciones Unidas
n.c.p.: no clasificado en otra parte

PRESENTACIÓN

Desde los inicios de la década del 70, el INDEC puso en marcha acciones tendientes a mejorar y unificar las mediciones de la estructura ocupacional como uno de los elementos significativos de las estadísticas sociodemográficas.

La formulación y desarrollo de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) como programa sociodemográfico de seguimiento intercensal a partir de 1972, permitió la formulación del primer instrumento clasificatorio de ocupaciones original y propio del INDEC, sobre la base del análisis crítico de instrumentos de origen nacional e internacional usados anteriormente¹. Este instrumento fue utilizado por dicho Programa durante las décadas del 70 y 80.

También en la década del 70 y a propósito del Censo Económico de 1974, se introdujo una nueva modalidad para registrar el personal ocupado en los establecimientos, de manera de sentar las bases para lograr la comparabilidad de la información ocupacional originada en relevamientos económicos con la proveniente de los relevamientos a hogares, cuya aplicación se reiteró en el Censo Económico de 1985.

Sin embargo estos primeros avances no lograron una suficiente articulación con el resto de los programas sociodemográficos, censales y de encuestas, por lo que en el Censo de Población de 1980, se utilizó como clasificador ocupacional una adaptación de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones de 1968 (CIUO-68) de la OIT, de uso exclusivo en dicho operativo.

En 1985, el INDEC decidió retomar la línea de trabajo referida al estudio de la estructura ocupacional con un doble propósito: por un lado, actualizar y consolidar conceptual y metodológicamente el tema en relación a los avances producidos a nivel internacional respecto de su medición estadística y por otro, unificar las mediciones existentes históricamente en el organismo en la esfera de las estadísticas sociodemográficas y económicas, de manera de dar nuevos pasos en la articulación del Sistema Estadístico Nacional. Ese mismo año se elaboró el perfil conceptual-metodológico de la nueva propuesta clasificatoria -que actualizaba y profundizaba la utilizada en la EPH y en los censos económicos- así como de la estrategia de aplicación al sistema estadístico nacional².

¹ El resultado de esos trabajos críticos está contenido en diversos documentos iniciales de la EPH, así como en trabajos específicos de investigadores y usuarios especializados en la información ocupacional.

² INDEC-OIT (1985): Documento de Proyecto: "Propuesta para la formulación e implementación de un sistema clasificatorio de ocupaciones en las unidades económicas". Buenos Aires, abril-mayo.

En 1986 y con el propósito de analizar y discutir experiencias sobre este tema, el INDEC convocó en el Primer Seminario Regional sobre Clasificación de Ocupaciones, a un importante conjunto de países latinoamericanos y al equipo técnico de la OIT a cargo de la reformulación del clasificador internacional. Este encuentro se realizó en mayo de 1986, con el auspicio del INDEC, la Dirección de Empleo del Ministerio de Trabajo y la OIT Buenos Aires. El mismo supuso un primer avance en la necesaria articulación y sistematización regional en el tratamiento del tema³.

Al comenzar la preparación, formulación y organización del CENSO'90 a partir de 1988, se abordó el tratamiento específico de la estructura ocupacional, centrándose en primer término en la perspectiva de la captación de la información y en la formulación de un primer perfil del instrumento clasificatorio.

En 1989 se conformó institucionalmente el Programa de Clasificación Nacional de Ocupaciones (PCNO), como una instancia específica de la Dirección Nacional de Estadísticas Sociodemográficas y en estrecho contacto con las instancias censales y de encuestas. El propósito central del Programa fue la formulación de instrumentos de clasificación ocupacional aplicables a relevamientos sociodemográficos y económicos del INDEC.

En este sentido, el CNO-91 comenzó su aplicación en el Censo'91 y en la EPH desde mayo de 1991 extendiéndose a la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996-1997. En 1993, el PCNO fue reemplazado por el Programa de Medición y Análisis de la Estructura Ocupacional (PROMAEO) ya que a las tareas habituales relacionadas con el CNO-91 se sumaron las actividades de análisis de la información ocupacional generada por los diferentes relevamientos.

En enero de 1996, por medio de la Disposición del INDEC No. 041, se crea la Coordinación del Sistema Nacional de Nomenclaturas (SiNN) que "tendrá por fin elaborar y difundir una red de nomenclaturas vinculadas entre sí a fin de facilitar la interrelación de las estadísticas oficiales, establecer las normas relativas a la aplicación de nomencladores y brindar asistencia técnica para su utilización". El PROMAEO pasa a formar parte de los programas del SiNN quedando consolidada de esta forma una unidad dedicada a la generación y análisis de los instrumentos clasificatorios de actividades, productos y ocupaciones, entre otros códigos que se irán incorporando en el futuro.

Toda la temática de nomenclaturas será desarrollada por el INDEC en cuatro series que responden a diferentes objetivos. En la serie "Estructura ocupacional" se han dado a conocer diversos estudios utilizando datos de encuestas a hogares sobre las características de la estructura ocupacional en el Área Metropolitana de Buenos Aires y de distintos centros urbanos, así como sobre la relación existente entre la estructura ocupacional y la estructura educativa de los ocupados del Área Metropolitana de Buenos Aires, a partir de la aplicación del CNO-91 en estos relevamientos. La utilización de la información ocupacional censal -originada en la aplicación del mismo instrumento clasificatorio al CENSO'91- dio origen a otro de los documentos de esta Serie que abordó la descripción del perfil ocupacional regional y provincial de los ocupados de calificación técnica del país.

³ Acudieron a este encuentro especialistas de 9 países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, México, Nicaragua, Perú, Uruguay) directamente relacionados con la generación de información estadística sobre el tema, así como el experto de la OIT de Ginebra a cargo del Programa RISCO (reformulación de la CIUO). En dicho Seminario se expusieron y analizaron los trabajos y propuestas clasificatorias de los distintos países, así como la propuesta de trabajo de la OIT. Los documentos técnicos del Seminario pueden ser consultados en la Biblioteca del INDEC.

Esta misma fuente ha servido de base también para la última publicación de la Serie, que abordó un primer análisis del empleo y las ocupaciones del Sector agropecuario en 1991, con el propósito de actualizar el tratamiento del tema frente al próximo Censo Nacional Agropecuario.

La presente publicación conforma la segunda parte del volumen 4 de esta Serie⁴, donde se analiza la relación existente entre la calificación ocupacional y la educación formal en el Área Metropolitana de Buenos Aires, a través de los indicadores provistos por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), complementando así algunos aspectos particulares no tratados en la primera parte.

⁴ INDEC (1997): «*La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: una relación difícil?*». Serie Estructura ocupacional 4, INDEC, octubre de 1997.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo continua con el análisis de determinados aspectos del mercado laboral y el nivel educativo de la población ocupada a partir de la información estadística disponible. En este caso se trata de puntualizar ciertos aspectos particulares que asume la relación general entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal, en el ámbito de agrupamientos ocupacionales específicos (carácter ocupacional), así como las variaciones que a ello imponen la edad y la categoría ocupacional de los ocupados.

A través de la expresión empírica del tema en cuestión, en el ámbito del Área Metropolitana de Buenos Aires, es posible acercarse también al conocimiento de una de las formas de subutilización de la fuerza de trabajo ocupada, comúnmente denominada «subutilización (subempleo) por calificación». Este indicador laboral complementa la visión más habitual referida al «subempleo visible» o «subempleo horario», presente en los análisis de las formas de inserción en el mercado de trabajo.

En los primeros capítulos, se prolonga el enfoque presentado en la primera parte de este volumen, tratando de seguir la evolución de algunas de las variables analizadas en la primera mitad de la década (marzo'91- marzo'95), incorporando el año 1997 como un nuevo referente temporal. Posteriormente, se focaliza el tratamiento del fenómeno indagando a partir de las variables antes enunciadas.

Resulta oportuno entonces recuperar en forma sintética algunos de los rasgos sobresalientes señalados en la primera publicación sobre el tema. Siguiendo la línea analítica planteada para el tratamiento de esta relación, el nivel de educación formal alcanzado por los individuos sigue funcionando como un indicador inicial de los conocimientos y habilidades ocupacionales requeridas, dado que constituye el único dato educativo sistemáticamente disponible en la información estadística poblacional.

Del primer trabajo se desprende que el perfil de calificación ocupacional de los ocupados del Área Metropolitana en mayo de 1995, no supone cambios drásticos respecto de 1991. También surge de allí, que las formas que asume la hipotética relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo de los ocupados, evidencian algunos hechos de particular interés, destacándose especialmente, el leve y paralelo aumento relativo de los que ejercen ocupaciones de mayor complejidad y de los que detentan mayores niveles educativos formales. En principio esto estaría expresando dos tendencias coexistentes:

- a) un aumento paulatino y leve del nivel educativo de la población activa (PEA) entre 1991 y 1995;
- b) las mejores posibilidades que parece tener la PEA de mayor nivel educativo, de acceder y conservar sus puestos de trabajo en relación con los de bajo nivel, en un contexto caracterizado por el sostenido aumento de la subocupación y el desempleo abierto.

Por otra parte -y más allá de ciertas modificaciones específicas- los niveles de «correspondencia»⁵ entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal se mantienen globalmente en el orden del 47% del total de ocupados en 1995, hecho que en base a los nuevos datos, no registra diferencias importantes en 1997.

Complementariamente, se insinúa un leve aumento relativo de las relaciones de subcalificación (o sobreeducación), es decir, individuos con niveles educativos mayores al requerido para ejercer las funciones que desarrollan. Este fenómeno pasó de comprometer al 38.4% de los ocupados del Área en 1991, al 41% para 1995 y 1997. En tercer término, alrededor del 12% de los ocupados manifiestan un estado de sobrecalificación, es decir aquellos que ejercen ocupaciones cuya complejidad excede el nivel educativo alcanzado, fenómeno que advierte sobre la relevancia que aún reviste la ejecución de trabajos de determinada complejidad a partir de la experiencia laboral acumulada. Esta relación es la que sufre más variación hacia 1997 descendiendo a 6.4% del total de ocupados del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Pareciera entonces reforzarse la presencia de un doble fenómeno:

- a) la eventual existencia de mayores condicionamientos educativos formales para la realización de ciertas tareas sin una necesaria correspondencia con los requerimientos objetivos de la calificación ocupacional ejercida, y
- b) un aumento de la subutilización de las capacidades de la fuerza de trabajo ocupada que se inserta en ocupaciones de menor calificación que las que hipotéticamente habilita su nivel educativo.

Este último hecho fortalece la idea de que un aumento del nivel educativo general de la población económicamente activa no se traduce necesaria y directamente en el ejercicio de ocupaciones de mayor complejidad en el ámbito productivo, en tanto la dirección y el contenido de la estructura productiva y de servicios no suponga la absorción de fuerza de trabajo con un mayor nivel de preparación.

En síntesis, el trabajo anterior permitió verificar empíricamente en el ámbito del Área Metropolitana de Buenos Aires tres hechos que caracterizan el estado del tema planteado:

- * Efectivamente se registra una asociación entre la complejidad de las tareas realizadas en el ámbito laboral y el nivel educativo alcanzado por los ocupados.
- * Se verifica un leve y paralelo aumento relativo de los que ejercen ocupaciones más complejas y de los que alcanzan mayores niveles educativos.
- * Pareciera registrarse un punto de inflexión entre cada segmento educativo y el siguiente, en cuanto a su relación con los niveles de calificación.

⁵ Ver capítulo 1

1. ALGUNAS CONSIDERACIONES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS

El estudio se centra en dos variables que apuntan a distintos ámbitos analíticos; por un lado la ocupación concreta que desempeñan los individuos (que entre otras cosas supone requerimientos propios e independientes de los sujetos) y por el otro, el nivel educativo formal alcanzado por los ocupados como indicador de los conocimientos adquiridos.

Como ya se señaló, desde el ámbito laboral, el interés analítico se centra en la utilización de la dimensión calificación ocupacional, que apunta a medir la complejidad del trabajo específico desarrollado en el marco de cada ocupación. Se trata de una característica objetiva del proceso de trabajo que determina los requerimientos de conocimientos y habilidades de las personas que desempeñan las ocupaciones. Esta dimensión reconoce aquí cuatro niveles de complejidad.

a) **Ocupaciones no calificadas:** son las que utilizan objetos e instrumentos simples (o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador) y realizan tareas de escasa diversidad. Estas ocupaciones no requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio.

b) **Ocupaciones de calificación operativa:** son las que se aplican sobre objetos simples, utilizando como instrumentos herramientas y/o maquinaria o equipos de cierta complejidad y que realizan tareas de cierta secuencia y variedad que suponen atención, rapidez y habilidades manipulativas así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos utilizados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral equivalente.

c) **Ocupaciones de calificación técnica:** son las que se aplican a objetos de cierta heterogeneidad y que generalmente utilizan como instrumentos maquinaria o equipos complejos y/o procesos intelectuales; que realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridos por capacitación formal previa y/o experiencia laboral equivalente.

d) **Ocupaciones de calificación científico-profesional:** son las que se aplican a objetos complejos y heterogéneos; que utilizan como instrumentos fundamentalmente procesos intelectuales además de eventuales maquinarias y/o equipos; que realizan no sólo tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, sino fundamentalmente innovadoras que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos. Estas ocupaciones requieren de conocimientos adquiridos por capacitación formal específica y excepcionalmente por experiencia laboral equivalente.

En cuanto al ámbito educativo, se considera que la educación es una comunicación organizada y continuada, encaminada a suscitar un aprendizaje; organizada quiere decir en este caso planificada con arreglo a una pauta o secuencia, con una finalidad o planes de estudio establecidos⁶.

Se considera como educación formal los niveles, ciclos y regímenes especiales que, integrando la estructura del sistema educativo, requieren para el acceso a cada uno de ellos del cumplimiento

⁶ UNESCO (1975). *Clasificación internacional normalizada de la educación*. Edición abreviada. ED/BIE/CONFINTED.35/Ref.8. Julio, París.

cronológico de los niveles previos o acreditación, mediante evaluación por un jurado de reconocida competencia, de las aptitudes y conocimientos requeridos. La educación formal puede ser brindada por servicios educativos de gestión pública y/o privada y tiene la condición de emitir títulos reconocidos oficialmente.

Se utiliza aquí el nivel de educación formal alcanzado, cuya categorización se rige por las desagregaciones habituales en la presentación de los datos estadísticos: Primaria incompleta (que incluye a los individuos sin escolaridad), Primaria completa, Secundaria incompleta, Secundaria completa, Terciaria incompleta, Terciaria completa, Universitaria incompleta y Universitaria completa.

El intento de especificar los elementos que indican el contenido de los distintos niveles educativos a través de información proveniente del Ministerio de Educación, no permitió arribar a mayores precisiones. Los materiales educativos explorados aluden en los siguientes términos a los niveles de primaria y secundaria completa, considerándolos como los objetivos mínimos a lograr por la escuela en cada nivel considerado.

Primaria Completa (PC): Supone la adquisición y el dominio de las operaciones matemáticas fundamentales; el dominio de la lectoescritura, y el conocimiento de nociones básicas en ciencias sociales y ciencias naturales.

Secundaria Completa (SC): Supone el acceso a los conocimientos académicamente legitimados, organizados según una lógica disciplinar, y la habilitación formal para el ingreso a estudios superiores. Implica el desarrollo de procesos de pensamiento de carácter más complejo, abstracto y analítico que en el nivel precedente. Según las modalidades del nivel predomina la función preparatoria para estudios superiores, o una función profesional⁷.

La variable educación formal ha sido considerada como un elemento condicionante -y no determinante- de la inserción laboral de los individuos. Ciertamente, una multiplicidad de elementos no considerados aquí inciden en esta postura.

Por un lado, el nivel educativo formal alcanzado es un fenómeno antecedente en el tiempo y claramente acotado en sus efectos sobre esta relación, por fenómenos como el tiempo transcurrido desde la etapa educativa formal y la edad actual de los ocupados. Por otro, los contenidos específicos de los distintos niveles, el estadio de incompletitud de los mismos, la formación extra-curricular o no formal (cursos de capacitación), tampoco han sido analíticamente considerados dado que no figuran en la información estadística poblacional utilizada.

Estos elementos, así como ciertas particularidades referidas al ámbito estrictamente laboral -como la antigüedad en la ocupación concreta, la movilidad ocupacional, etc.- restringen la profundización conceptual y empírica en el tratamiento del tema. Sin embargo, las fuentes estadísticas permiten -dada su extensa y sistemática cobertura- exploraciones de éste y otros fenómenos sociales que sirven de base y orientación para tratamientos más específicos y de mayor profundidad.

Teniendo en cuenta estas advertencias, el trabajo toma como punto de partida de la vinculación hipotética entre los niveles de calificación ocupacional y los de educación formal alcanzado, a los

⁷ No se definen los niveles de educación incompletos dada la variación existente en los distintos años en que se registra el abandono escolar. Sin embargo, especialistas en educación, sostienen que -en lo que hace al ciclo secundario- el segundo año es el que registra mayores índices de abandono.

términos contenidos en las definiciones de los niveles de calificación del CNO-91 respecto de los requerimientos de conocimientos y habilidades. Esta vinculación, supuestamente creciente a medida que aumenta el nivel de calificación, puede ser graficada de la siguiente manera:

Calificación	Nivel educativo formal			
	Sin instrucción/Primario incompleto	Primario completo/Secundario incompleto	Secundario completo/Terciario incompleto y completo/Universitario incompleto	Universitario completo
No calificada				
Calificación operativa				
Calificación técnica				
Calificación profesional				

a) Correspondencia |||||
 b) Subcalificación o Sobreeducación
 c) Sobrecalificación o Subeducación

La articulación entre las categorías de ambas variables da lugar a tres situaciones diferenciadas denominadas aquí:

a) **correspondencia** : donde la calificación de las tareas efectivamente realizadas en la ocupación se corresponden hipotéticamente con el nivel de educación formal alcanzado por los individuos que la realizan.

b) **subcalificación (o sobreeducación)** : donde la calificación ocupacional ejercida es inferior hipotéticamente al nivel de educación formal alcanzado por los individuos; es decir - como contracara- que el nivel de educación formal alcanzado por los individuos es superior a la calificación ocupacional ejercida. En estos casos se estaría eventualmente en presencia de una subutilización de las potencialidades cognitivas y periciales de la fuerza de trabajo.

c) **sobrecalificación (o subeducación)** : donde la calificación ocupacional ejercida es mayor que el nivel de educación formal alcanzado por los individuos que las realizan; lo que equivale a decir -como la otra cara de la moneda- que la educación formal alcanzada por los individuos es inferior a la calificación ocupacional ejercida. Se trataría eventualmente de aquellos casos en que los conocimientos y habilidades laborales se alcanzan a través de la experiencia laboral o del sistema de educación no formal.

En este punto resulta importante señalar un cambio introducido en los agrupamientos educativos en su relación con los distintos niveles de calificación ocupacional. En la primera parte de éste volumen, para el nivel de Calificación técnica se había establecido una relación de correspondencia con los niveles educativos formales «Secundario completo» y «Terciario o Universitario incompleto». Para la Calificación profesional la correspondencia incluía tanto al Terciario como al Universitario completo.

La evaluación de los resultados empíricos y las reflexiones posteriores sobre el punto, llevó a pensar que esas asociaciones hipotéticas no eran las más convenientes ya que en general, los estudios terciarios completos aparecen frecuentemente como requisitos de ocupaciones de la calificación técnica y adicionalmente se corresponden más estrictamente con la definición conceptual de este nivel de calificación que con el nivel profesional.

Como verificación de los resultados de la mencionada modificación se hace presente el siguiente cuadro donde figuran los valores alternativos que asume la relación en una y otra variante metodológica.

CUADRO 1. Relación entre calificación ocupacional y educación formal. Comparación de niveles según variantes metodológicas. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel de calificación ocupacional	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	Nueva	Anterior	Nueva	Anterior	Nueva	Anterior
			%			
Total	9,8	9,3	47,5	45,3	41,2	43,8
No calificada	-	-	15,2	15,2	83,2	83,2
Operativa	7,6	7,5	56,2	56,2	35,6	35,6
Técnica	19,4	19,4	66,2	51,2	14,3	29,2
Profesional	30,7	26,4	69,3	73,6	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año no dan 100% porque no incluyen a los ignorados

En el nivel de calificación técnica se registra un aumento de 15 puntos en la situación de «correspondencia», cuyo reflejo inverso es la disminución en los valores de sobre-educación.. En este sentido, pareciera que el nuevo agrupamiento configura una medición más adecuada de lo que ocurre en este nivel de calificación, ya que se pondera la hipotética y empíricamente previsible situación de «correspondencia» laboral/educativa en este grupo particular de trabajadores.

Por su parte, la disminución relativa de la situación de correspondencia entre los trabajadores de calificación profesional es claramente menor (4.3 puntos porcentuales), aumentando en paralelo la sub-educación. En este caso estas diferencias estarían indicando que a pesar de que se mantiene el previsible predominio de la situación de correspondencia laboral/educativa entre estos trabajadores, una buena parte de ellos estarían ejerciéndolas sin haber alcanzado el nivel educativo hipotéticamente correspondiente. (la cuarta parte anterior se transforma ahora en un tercio).

Luego de estos alcances, interesa destacar que el tratamiento analítico de la relación laboral/educativa puede asumir dos miradas complementarias. Una centrada en la perspectiva laboral y que pone la atención en las calificaciones laborales ejercidas y desde allí indaga sobre el

origen educativo de aquellos que las ejercen. Otra - que enfatizaría la perspectiva educativa- es aquella que partiendo del nivel educativo formal alcanzado por los individuos, se interesa por conocer su destino laboral actual.

Dado que la temática analítica central de este Programa es el perfil ocupacional de la fuerza de trabajo y los distintos elementos que contribuyen a su constitución, nuestra mirada se centra en la primera perspectiva, es decir, en la que partiendo de la situación laboral actual -en este caso la calificación ocupacional ejercida- indaga sobre el origen educativo formal alcanzado inicialmente por esos trabajadores. La mirada del "destino laboral" de los individuos con distinto nivel de educación formal actúa en este caso como elemento complementario.

Como se indicó al inicio, el intento de avanzar en una primera aproximación global de tipo cuantitativo a esta problemática se realiza a partir de la información producida por el INDEC no orientada específicamente a tales fines. Por lo tanto, quedan por fuera un conjunto de dimensiones del problema sobre las cuales las fuentes estadísticas habituales no proveen información.

En este sentido, la correspondencia entre las ocupaciones que se realizan y el nivel educativo formal expresan solamente una medida muy general y perfectible. Sin duda ciertos segmentos de correspondencias o no correspondencias puntuales necesitarían tratamientos más precisos del fenómeno. Los mismos deberían resultar tanto de aproximaciones conceptuales de mayor envergadura que las aquí utilizadas, de estudios cualitativos específicos y de más precisas mediciones cuantitativas.

En esta oportunidad se ha avanzado en el tratamiento de la relación hipotética planteada entre la calificación ocupacional y la educación formal, incorporando la edad de los ocupados comprometidos en el proceso de trabajo y agrupándolos en 4 grupos etarios:

- 14 a 24 años
- 25 a 34 años
- 35 a 49 años y
- 50 años y más.

Esta variable demográfica contribuye a completar el enfoque poblacional iniciado en la primera parte de esta serie. Se han tomado además, algunas variables económicas que completan el análisis:

- a) **categoría ocupacional:** agrupada en tres grandes categorías: asalariados y trabajadores familiares sin remuneración fija; trabajadores por cuenta propia; patrones.
- b) **el carácter de las ocupaciones:** tal como lo define el CNO-91, esta dimensión ocupacional alude al tipo de objeto (material o inmaterial) producido por el proceso de trabajo específico (ocupación) desarrollado por las personas. Si bien el instrumento clasificatorio reconoce 10 grupos de carácter, en este trabajo fueron agrupados de la siguiente manera para facilitar la mirada analítica.

Grupo 1: Ocupaciones de producción de bienes, incluye a los grupos 6,7,8 y 9 del CNO -91, por lo cual están contenidos aquí los siguientes caracteres específicos:

Ocupaciones de la producción agropecuaria, pesquera y silvicultura: son las que realizan el cultivo, cuidado, conservación, cosecha y recolección de frutas, legumbres, granos o especies forestales; la cría, cuidado y aprovechamiento de ganado de diverso tipo y de animales menores; la extracción y pesca de especies acuáticas y la caza de animales.

Ocupaciones de producción extractiva, energética, de infraestructura y construcción: son las que realizan la extracción y tratamiento de piedras, minerales, petróleo, gas, agua; las que llevan a cabo la generación y distribución de diversos tipos de energía así como la instalación y mantenimiento de redes de gas, agua y telefonía; las que construyen y dan mantenimiento de estaciones aéreas, portuarias, ferroviarias y terrestres, caminos y otras vías de comunicación; las que construyen y mantienen viviendas e edificaciones.

Ocupaciones de producción artesanal, industrial y de reparación de bienes de consumo: son las que elaboran y transforman las materias primas en bienes de diverso tipo o que reparan bienes de consumo.

Ocupaciones auxiliares de la producción de bienes y de la prestación de servicios (denominadas alternativamente «de apoyo tecnológico»): son las que crean las condiciones tecnológico-organizativas directas de la producción de bienes o la prestación de servicios dentro de las unidades económicas, a través del desarrollo de tecnologías y procesos, la instalación y mantenimiento de maquinaria y equipos, el acópio y conservación de materias primas y bienes terminados.

En todos los casos se incluyen las ocupaciones de control y jefatura de las personas y los procesos comprometidos.

Grupo 2: Ocupaciones directivas, administrativas, contables, jurídicas, informáticas y de planificación, incluye a los grupos 0, 1 y 2 del CNO-91, por lo cual contiene los siguientes caracteres específicos:

Ocupaciones de dirección: son las que tienen a su cargo la conducción general, la formulación de las metas generales y la toma de decisiones globales en unidades de producción de bienes y servicios.

Ocupaciones administrativas, jurídico-legales, de planificación e informáticas: son las que organizan, controlan, registran, inspeccionan, aplican o ejecutan las tareas requeridas por la gestión administrativa y jurídico legal; realizan la planificación de actividades de diverso tipo; desarrollan la programación, análisis, procesamiento y operación informática.

Ocupaciones de gestión presupuestaria, contable y financiera: son las que organizan, controlan, registran, aplican y ejecutan contabilización u operación de dinero en todas sus formas.

En todos los casos se incluyen las ocupaciones de control y jefatura de las personas y los procesos comprometidos.

Grupo 3: Ocupaciones de comercialización, incluye a los grupos 3.1 al 3.4 y son las que ejecutan tareas de compra y/o venta de bienes y servicios, incluyendo las ocupaciones de control y jefatura de las personas y los procesos comprometidos.

Grupo 4: Ocupaciones de servicios, incluye a los grupos 3.5 al 3.8, 4 y 5 (excepto el 5.6.4) del CNO-91 y contiene los siguientes caracteres específicos:

Ocupaciones del transporte, el almacenaje y comunicaciones: son las que se ejercen en el desplazamiento espacial de personas o de bienes, del depósito, acopio, y conservación de bienes (fuera del ámbito de las unidades productivas), de la transmisión de información o mensajes a través de redes de telecomunicación.

Ocupaciones de servicios básicos: son las que ejercen los servicios de atención de la salud y el cuidado sanitario, ecológico del medio ambiente; la transmisión institucionalizada de conocimientos y habilidades; la investigación científica y la producción de nuevos conocimientos; la asesoría científico técnica; la elaboración y difusión de información y mensajes a través de los medios de comunicación de masas, la prestación de servicios sociales y comunales, políticos y gremiales, religiosos y de culto; de prevención, vigilancia y seguridad civil y militar.

Ocupaciones de servicios varios: son las que ejercen actividades deportivas y de desarrollo corporal; de realización o difusión de actividades artísticas o de recreación; las que prestan servicios de alimentación, alojamiento o turísticos; las que realizan servicios de aseo, limpieza y conservación de espacios no domésticos; los que prestan cuidados y atención a las personas y todas aquellas ocupaciones que presten otro tipo de servicios a las personas no mencionados anteriormente, excluyendo el servicio doméstico.

En todos los casos se incluyen las ocupaciones de control y jefatura de las personas y los procesos comprometidos.

Grupo 5: Ocupaciones del servicio doméstico, alude al subgrupo 5.6.4 del CNO-91 y se refiere a las ocupaciones que ejercen la limpieza y demás tareas de atención de las unidades domésticas y atienden a los integrantes de los hogares particulares.

Por último, si bien en la primera parte de este volumen, los datos analizados correspondían a las ondas de mayo'91 y mayo'95 de la EPH, en esta oportunidad se ha incorporado la información de mayo 1997 (última disponible al iniciar el análisis) para dar continuidad y actualizar el tratamiento de los aspectos generales de la relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal. A partir de ello, el resto del análisis se centra en el período mayo'91/ mayo'97.

2. PRINCIPALES CAMBIOS EN EL PERÍODO 1991-1997

2.1 Evolución general de los rasgos ocupacionales y educativos

La estructura ocupacional es uno de los indicadores de la división social del trabajo en cualquier formación social. En este caso - y por la índole del fenómeno- es previsible que la evolución de este indicador en un corto plazo no exprese modificaciones sustantivas, tal como se evidenciara en el trabajo anterior. Sin embargo, los cambios específicos registrados en este perfil a lo largo de un período de seis años, pueden ser indicativos de procesos cuya realización final se exprese en el más largo plazo.

Como marco general del tema abordado en este trabajo, es oportuno hacer referencia al comportamiento de ciertos indicadores globales indicativos del estado del mercado de trabajo durante 1991, 1995 y 1997.

Cuadro 2. Tasas de actividad, empleo y desempleo. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991, 1995 y 1997

	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo %	Tasa de Desempleo
Mayo '91	40,9	38,1	6,3
Mayo '95	45,9	36,6	20,2
Mayo '97	45,0	37,4	17,0

Durante los primeros cuatro años transcurridos desde 1991, se registran fuertes cambios en el mercado de trabajo, que ya fueron señalados en el documento anterior:

- a) un importante crecimiento de la tasa de actividad ⁸
- b) una disminución de la tasa de empleo ⁹
- c) un drástico aumento de la tasa de desempleo abierto ¹⁰

La situación de ese momento podría caracterizarse entonces por una creciente presión de la población sobre el mercado de trabajo que al no ser satisfecha por las fuentes de empleo existentes en el sistema productivo, impulsaron con gran fuerza el incremento del desempleo hasta niveles hasta el momento desconocidos, hecho al mismo tiempo reforzado por la pérdida absoluta de puestos de trabajo.

Entre 1995 y 1997, la situación evidencia nuevos cambios:

- a) la tasa de actividad mantiene sus altos valores, aunque se insinúa una leve disminución;
- b) la tasa de empleo expresa una leve recuperación;
- c) el desempleo abierto registra una disminución de casi tres puntos porcentuales.

En este sentido, los últimos dos años del período analizado sugieren la cristalización de la nueva situación del mercado de trabajo metropolitano generada en el primer ciclo, donde las modificaciones existentes no denotan cambios de orden cualitativo, sino -en todo caso- ciertos movimientos de ajuste interno.

⁸ La tasa de Actividad es la relación entre la Población Activa (ocupados y desocupados) y la Población Total

⁹ La tasa de Empleo es la relación entre la Población Ocupada y la Población Total

¹⁰ La tasa de Desempleo es la relación entre la Población Desocupada y la Población Activa

Entre los múltiples comentarios e interrogantes que pueden derivarse de estos comportamientos, uno de ellos sería ¿dónde están los que dejaron de ser desocupados ya que el aumento del empleo no ha sido significativo en los últimos dos años?, mientras que otro podría ser: ¿aumenta acaso la tasa de inactividad por efecto del desaliento?. Sin embargo aquí sólo se puntualizan algunos interrogantes que permiten orientar este análisis hacia los fenómenos que relacionan la PEA con la Población ocupada en el campo específico de las calificaciones ocupacionales y la educación. En este caso, las preguntas podrían ser: ¿en que calificaciones se registran los incipientes aumentos del empleo registrados entre 1995 y 1997 y en que tipo de tareas?, y también: ¿el incremento del empleo supone cambios en el nivel educativo de los ocupados?.

Para tratar de indagar en este sentido, se torna interesante comparar el perfil de calificación ocupacional de la PEA - específicamente aquella con experiencia laboral ¹¹- con el respectivo perfil de los ocupados a lo largo del período 1991-97.

Cuadro 3. Perfil de calificación ocupacional según PEA con experiencia laboral y población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991, 1995 y 1997

Nivel de calificación	PEA con experiencia laboral			Población ocupada		
	1991	1995	1997	1991	1995	1997
				%		
Total	100	100	100	100	100	100
No calificada	26,9	29,0	29,9	26,4	26,9	27,7
Operativa	46,7	45,5	44,5	45,7	44,0	44,3
Técnica	17,3	17,1	16,1	17,4	18,5	18,5
Profesional	9,0	8,4	8,8	9,2	9,8	9,8
Ignorada	0,1	-	0,8	1,3	0,8	0,8

Las modificaciones del perfil ocupacional denotan ciertas particularidades en cada uno de estos universos poblacionales.

En el universo de la Población Activa con Experiencia Laboral -conformado por los que están ocupados o lo estuvieron anteriormente- se registra en estos seis años un doble movimiento. Por un lado, una leve tendencia al crecimiento relativo de aquellos que ejercen (o ejercían) ocupaciones de «baja calificación» ¹² (73.6% en 1991, 74.5% en 1995 y 74.5% en 1997). Por otro, una equivalente disminución de aquellos que ejercen (o ejercían) ocupaciones de alta calificación ¹³ (26.3%, 25.5% y 25.0%, respectivamente).

¹¹ La PEA esta integrada por personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente, es decir ocupados y desocupados. En este trabajo y en función de la variable analítica considerada (calificación de la ocupación desempeñada), se excluyen de la PEA los "nuevos desocupados", es decir aquellos que nunca antes habían trabajado. Al agregado poblacional formado por ocupados y desocupados con experiencia laboral anterior se lo denomina como "Población económicamente activa (PEA) con experiencia laboral"

¹² La denominación "baja calificación" agrupa a los niveles no calificados y de calificación operativa

¹³ La denominación "alta calificación" agrupa a los niveles de calificación técnica y profesional

Según lo indican los datos, ambos movimientos tuvieron su mayor impulso en la primera fase del período y se mantienen estables entre 1995-97, aunque los movimientos de cada uno de los niveles de calificación sugieren ciertas diferencias dignas de tener en cuenta. Entre los de «baja calificación», los no calificados expresan una tendencia creciente a lo largo de todo el período, mientras que los de calificación operativa tienden a decrecer. En el conjunto de los activos de «alta calificación», los de calificación técnica siguen la misma tendencia de leve decrecimiento.

En el campo de la Población ocupada la evolución ha sido la siguiente: el peso relativo de los trabajadores de «baja calificación» se mantiene estable entre ambos extremos del período, luego de una leve disminución en 1995 (72.1%, 70.9% y 72.0% respectivamente). Aquellos que ejercen ocupaciones de «alta calificación» registran cierto crecimiento relativo en la primera etapa que se estabiliza hacia 1997 (26.6%, 28.3% y 28.3% respectivamente). También entre los ocupados los comportamientos internos de los niveles de calificación son diferentes. Mientras que los no calificados crecen levemente a partir de 1995 en oposición a los de calificación operativa que se mantienen estables, los ocupados de «alta calificación» -y especialmente los de nivel técnico- tienden a aumentar su peso relativo a lo largo de los seis años.

Pareciera entonces insinuarse un dispar movimiento general entre ambos universos de modo que mientras en la PEA con experiencia laboral (donde están presentes aquellos que fueron expulsados del empleo) se llega a fines del período a una presencia de los trabajadores de «baja calificación» (en especial los no calificados) levemente mayor que la registrada en la Población ocupada, con las calificaciones de mayor complejidad sucede lo contrario; es decir, su peso relativo dentro de los ocupados es levemente mayor que en la PEA con experiencia laboral (especialmente en los niveles técnicos).

Esta situación podría estar indicando que durante el período 91-97 han sucedido dos fenómenos paralelos: una incipiente tendencia a expulsar del empleo a fuerza de trabajo de baja calificación (particularmente los no calificados) y a retener -de modo similar- ocupados de alta calificación (en especial los de nivel técnico). Aunque la magnitud de las diferencias es leve, podrían estar indicando tendencias que se expresarían en el más largo plazo dentro de la década ¹⁴.

Entrando de lleno al universo de los ocupados, los movimientos ocurridos en el perfil ocupacional indican que luego de importantes modificaciones registradas hacia 1995, se apunta globalmente a la estabilización de las proporciones de trabajadores de «baja» y «alta» calificación, aunque en particular los no calificados entre los primeros, y los de nivel técnico entre los segundos, insinúan cierto movimiento ascendente (ver detalles en los cuadros 1, 3 y 5 del Anexo).

Otro de los rasgos de este universo del que interesa conocer su evolución es el referido a los niveles educativos formales alcanzados. Justamente la evolución del nivel educativo de la población ocupada (cuadros 2, 4 y 6 del Anexo) pone de manifiesto que a medida que avanza la década, se visualiza una gradual disminución de ocupados con bajos niveles de educación formal ¹⁵; efectivamente, del 61% en 1991 caen al 53.8% en 1997, registrándose la mayor diferencia entre los de primaria completa, con 3 puntos porcentuales menos entre 1995 y 1997.

¹⁴ Es necesario enfatizar que se trata de variaciones relativas entre los momentos considerados, las que no suponen necesariamente variaciones absolutas en el mismo sentido

¹⁵ El «bajo nivel educativo» incluye las categorías «Sin instrucción/Primaria incompleta» y «Primaria completa/Secundario incompleto». El «alto nivel educativo» agrupa a las categorías «Secundario completo/ Terclario incompleto y completo/ Universitario incompleto» y «Universitario completo».

Paralelamente aumentan los ocupados con mayor nivel educativo, en particular los que alcanzaron a completar el nivel secundario o accedieron al universitario.

2.2. Evolución de la relación general entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal.

Las modificaciones ocurridas en la calificación ocupacional y en el nivel educativo formal de los ocupados durante el período 1991-97, encuentran su correlato en el fenómeno que es objeto central de este análisis: la relación hipotética entre ambos. El siguiente cuadro expresa esta situación.

Cuadro 4. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal según nivel de calificación ocupacional. Población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991, 1995 y 1997

Nivel de calificación ocupacional	Subeducación			Correspondencia			Sobreeducación		
	1991	1995	1997	1991	1995	1997	1991	1995	1997
Total	13,0	11,6	6,4	49,3	49,2	47,5	36,0	38,0	41,2
No calificada	-	-	-	19,0	16,9	15,2	80,6	83,1	83,2
Operativa	11,0	8,3	7,6	61,3	59,8	56,2	28,0	31,7	35,6
Técnica	26,0	23,7	19,4	61,2	65,3	66,2	12,8	11,0	14,3
Profesional	38,6	36,0	30,7	61,4	63,8	69,3	-	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año no dan 100% porque no incluyen a los ignorados

Vale señalar en primer término, que si bien los valores de correspondencia entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal no varían significativamente a lo largo del período, se insinúa una tendencia decreciente generada a partir de 1995, acompañada por el incremento de la sobreeducación que -como forma de la «no correspondencia»- sigue prevaleciendo a lo largo de los años sobre la subeducación.

La hipotética correspondencia registra a su vez comportamientos diferenciados entre 1991-97 según sean los niveles de calificación de los ocupados. Al dicotomizarlos en «baja» y «alta» calificación, queda en claro que ambos agrupamientos tienen tendencias divergentes: la correspondencia disminuye claramente entre los trabajadores que desempeñan ocupaciones de «baja calificación» y aumenta con igual o mayor fuerza entre aquellos que ejercen trabajos de «alta calificación» (especialmente en los niveles de calificación profesional).

También estos comportamientos específicos de la «correspondencia» encuentran su necesario correlato en las otras formas que asume la relación. Por un lado, el gradual y constante incremento de la «sobreeducación» citado anteriormente -es decir de aquellos individuos con mayor educación que la requerida por las tareas que desarrollan- se hace especialmente nítido en el nivel de calificación operativa, que crece más de 7 puntos porcentuales entre 1991 y 1997.

Este rasgo estaría indicando que el desajuste entre las calificaciones y la educación alcanzada -que en este caso implica subutilización de los conocimientos y habilidades de los ocupados- afecta crecientemente a medida que avanza la década, al grupo mayoritario de la fuerza de trabajo ocupada. Efectivamente, los trabajadores de calificación operativa representan constantemente alrededor del 45% de los ocupados del Área Metropolitana de Buenos Aires.

La «no correspondencia» contenida en la subeducación (es decir aquellos individuos que alcanzaron un nivel educativo formal menor al hipotéticamente requerido por la ocupación desempeñada y que hace referencia al fenómeno de la formación por experiencia laboral o por capacitación específica) mantiene una tendencia decreciente a lo largo de los seis años analizados. Este fenómeno tiene vigencia especialmente en los niveles de «alta» calificación ocupacional en los últimos dos años.

Las modificaciones conceptuales y operativas realizadas a la relación de correspondencia descrita en el capítulo de Consideraciones Metodológicas, no influyen en los valores y términos generales de las tendencias enunciadas. Por lo tanto es posible suponer que se está en presencia de la generación de una creciente segmentación del mercado de trabajo en lo que hace a la relación calificación-educación. Mientras que en la fuerza de trabajo menos calificada la correspondencia va perdiendo vigencia frente a la sobreeducación (es decir frente a la subutilización laboral), en los niveles de mayor calificación ocupacional se tiende a reforzar los términos de la correspondencia, perdiendo vigencia la situación de subeducación, es decir los conocimientos laborales extraídos de la experiencia laboral, más característica de momentos anteriores del desarrollo socioproductivo del área.

Complementariamente y desde la perspectiva del nivel educativo, es decir aquel que indaga acerca del «destino laboral» de los individuos según el nivel educativo formal alcanzado, la situación es la siguiente:

Cuadro 5. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal según nivel de educación formal. Población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires
Mayo 1991, 1995 y 1997

Nivel educativo	Subcalificación			Correspondencia			Sobrecalificación		
	1991	1995	1997	1991	1995	1997	1991	1995	1997
	%								
Total	36,0	38,0	41,2	49,3	49,2	47,5	13,0	11,6	6,4
Sin instrucción									
Primaria incompleta	-	-	-	47,8	59,7	55,4	51,5	46,3	44,6
Primaria completa/ secundaria incompleta	34,3	34,8	37,0	54,7	54,7	54,0	11,0	10,2	8,3
Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completo/ Universitario incompleta	53,2	54,4	59,0	36,8	36,2	32,9	9,9	8,2	7,2
Universitaria completa	34,8	33,3	33,5	64,1	66,6	65,5	-	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año no dan 100% porque no incluyen a los ignorados

También aquí la situación revela diferencias significativas de acuerdo a si se trata de ocupados con «bajo» o «alto» nivel educativo formal¹⁵. Entre los primeros parece existir una tendencia al aumento de la correspondencia acompañada por la disminución relativa de aquellos que se encuentran en una situación de sobrecalificación, es decir que desempeñan ocupaciones de mayor nivel de calificación del previsto hipotéticamente por el nivel educativo alcanzado. Esta situación se refleja con mayor fuerza entre los que detentan los menores niveles educativos (Sin instrucción/Primaria incompleta).

En términos de los rasgos que parecería estar asumiendo el mercado de trabajo, resultaría que los ocupados con menores niveles educativos se insertan con mayor fuerza que al principio del período, en ocupaciones de baja calificación perdiendo consecuentemente la oportunidad de ejercer ocupaciones de cierto nivel de calificación, situación que anteriormente parecía asentarse significativamente en su experiencia laboral.

Por su parte, entre los trabajadores que accedieron a los altos niveles educativos, la situación parece no ser homogénea. Mientras que entre los de formación universitaria completa muestran un desarrollo zigzagueante a lo largo del período, entre los que se encuentran en el escalón anterior (desde secundaria completa hasta universitaria incompleta) la histórica prevalecida del acceso a ocupaciones de menor nivel de calificación a la correspondiente (es decir la prevalencia de una situación de sub-calificación) parece acrecentar significativamente su fuerza. Efectivamente la sub-calificación en este grupo educativo crece 6 puntos porcentuales entre 1991 y 1997.

La caída generalizada de la importancia relativa de la sobre-calificación generada en los cuatro primeros años analizados, se reitera en todos los niveles educativos en la última parte del mismo

3. RELACIÓN ENTRE CALIFICACIÓN OCUPACIONAL Y NIVEL EDUCATIVO FORMAL SEGÚN EDAD

3.1. Evolución general del perfil de calificación y de educación formal.

Hasta aquí se han intentado describir los rasgos fundamentales que han asumido la dimensión ocupacional y la educativa a lo largo del período 1991-97 en el Área Metropolitana de Buenos Aires, tanto en sus aspectos estructurales como evolutivos. Por lo tanto, se está en condiciones de dar un nuevo paso en relación a los atributos de orden demográfico y laboral que hacen a la composición del universo de los ocupados, e indagar en qué medida estos factores especifican el comportamiento general de ambas dimensiones así como las formas que asume su relación.

La edad -como expresión de uno de los aspectos demográficos básicos de la población- aparece en primer término revelando algunos puntos de interés. Su tratamiento en cuatro grupos etarios permite distinguir núcleos significativos de ocupados en relación a la dinámica general del mercado de trabajo. Así, los que se encuentran entre los 14 y 24 años suponen los trabajadores de más reciente incorporación, es decir la fuerza de trabajo joven; aquellos ubicados entre los 25 y 34 años así como los de 35 a 49 años, permitirían reconocer - con la necesaria diferenciación- al «núcleo duro» de la fuerza de trabajo ocupada, la que al mismo tiempo constituye la proporción más importante de los ocupados; mientras que el grupo de 50 años y más estaría dando cuenta globalmente de los trabajadores más próximos a la finalización del ciclo laboral.

Según se desprende de los dos próximos cuadros (que sintetizan los cuadros 7 al 22 del Anexo), se puede establecer en primer término que la ya señalada preponderancia de los trabajadores que ejercen ocupaciones de «Baja» calificación se reafirma en todos los grupos de edad, si bien cobra su mayor relevancia en los trabajadores de reciente incorporación (14 a 24 años:83,8%). De las múltiples razones que pueden intervenir en este hecho (jóvenes que aún están estudiando por lo que asumen trabajos simples que no le insuman mayores responsabilidades, o que su escasa edad no les permite contar con experiencia laboral que le facilite la inserción en ocupaciones de mayor calificación, etc.) probablemente la de mayor peso explicativo sean las altas tasas de desempleo existentes en este grupo de edad, que impulsa a la mayoría de ellos a insertarse en los puestos de trabajo disponibles más allá de lo que su formación privilegiaría.

Cuadro 6. Calificación ocupacional según grupos de edad. Población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Grupo de edad	Calificación ocupacional			
	Baja		Alta	
	1991	1997	1991	1997
			%	
14-24	86,2	83,8	12,2	13,6
25-34	68,8	69,3	29,0	30,0
35-49	66,7	67,6	32,4	31,8
50 y más	71,1	69,8	26,5	29,3

La inexistencia de cambios sustantivos en este perfil a lo largo del período, corrobora que la presencia mayoritaria de ocupaciones de «Baja» calificación a través de todas las edades se recorta como un rasgo estructural de la inserción laboral metropolitana en los últimos años.

En cuanto al origen educativo de los diferentes grupos de edad, el movimiento ascendente del nivel educativo de los ocupados se verifica en todos los grupos etarios, aunque -como era de suponer- el fenómeno cobra especial fuerza en los más jóvenes, ya que la presencia relativa de jóvenes con «Altos» niveles educativos (secundaria completa en adelante) registra el mayor crecimiento educativo de todos los grupos etarios (12 puntos porcentuales).

Cuadro 7. Nivel educativo formal según grupos de edad. Población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Grupo de edad	Nivel de educación formal			
	Baja		Alta	
	1991	1997	1991	1997
14-24	65,4	53,9	33,6	45,8
25-34	51,2	46,6	48,4	53,2
35-49	60,4	53,1	37,2	46,1
50 y más	71,1	66,2	27,8	36,2

Como resultado de la dinámica de ambas variables a lo largo del período, resulta claro que son los trabajadores jóvenes los más fuertemente sometidos a la creciente polaridad entre los rasgos predominantes del perfil de calificación y del nivel educativo.

La visión de las formas y niveles que asume la relación general entre ambos factores, se torna entonces un nuevo punto de interés.

3.2 Especificidades de la relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo según los distintos grupos de edad

En lo que hace a los niveles y a las formas que asume la relación entre ambas variables (a lo largo del período), según este particular rasgo demográfico se ha optado por tratar separadamente cada grupo de edad, de manera de captar sus eventuales particularidades desde una y otra perspectiva.

Cuadro 8. Relación entre calificación ocupacional y nivel de calificación formal por calificación ocupacional. Población ocupada de 14 a 24 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	4,8	4,0	38,6	34,0	54,7	60,5
No calificada			6,2	4,4	93,1	95,3
Operativa	5,4	3,2	59,0	50,3	35,5	46,2
Técnica	15,2	11,5	77,4	83,1	7,4	5,3
Profesional	62,5	68,1	37,5	31,9		

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Como era previsible, el rasgo central del conjunto de los ocupados jóvenes es el claro y creciente predominio de la situación de sobre-educación, es decir aquella según la cual los ocupados poseen un nivel educativo mayor que el supuestamente requerido para desarrollar las tareas en las que están inmersos. Este movimiento ha supuesto a su vez una caída global en los niveles de correspondencia existentes en este grupo en 1991 (38.6% y 34% respectivamente).

Estos datos contribuirían a fortalecer nuevamente la hipótesis según la cual -en este caso entre los ocupados de 14 a 24 años- en el Área Metropolitana de Buenos Aires pareciera registrarse un aumento general en los requerimientos educativos globales, aún para el desarrollo de funciones que por su complejidad no los requieren.

Sin embargo, se detectan ciertos rasgos originales que podrían estar indicando una tendencia necesaria de verificar en momentos futuros. Por un lado, las tendencias generales enunciadas se verifican solamente en los «Bajos» niveles de calificación, especialmente en los que desempeñan tareas no calificadas, aunque en los de calificación operativa la sobre-educación ha crecido significativamente en los últimos seis años mientras que la correspondencia disminuye en forma similar.

En los grupos de «Alta» calificación la situación parece ser otra, aunque se insinúa al mismo tiempo cierta diferencia interna significativa. Así, entre los jóvenes que ejercen ocupaciones de calificación técnica se ha fortalecido la correspondencia entre el ejercicio de la calificación laboral y su nivel educativo, mientras que entre los que ejercen ocupaciones de calificación profesional pareciera fortalecerse la situación de sub-educación, es decir aquella en la que la calificación desempeñada excede la formación educativa de origen. Probablemente se trate en este caso de jóvenes con educación superior que aún se encuentran en período de formación universitaria y que ya están ejerciendo ocupaciones correspondientes a ese nivel.

La visión del tema desde la perspectiva del origen educativo de los ocupados revela lo siguiente:

Cuadro 9. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel educativo formal. Población ocupada de 14 a 24 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel educativo	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	54,7	60,5	38,5	34,0	4,8	4,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	50,2	57,6	48,8	42,4
Primaria completa/Secundaria incompleta	50,9	53,6	44,7	43,0	3,5	2,9
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	71,7	74,7	27,1	22,1	0,7	2,6
Universitaria completa	64,4	58,4	26,4	34,8	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Para aquellos jóvenes que sólo han alcanzado la educación primaria incompleta, su destino laboral se alterna equivalentemente entre la situación de correspondencia y la de sobre-calificación, aunque se insinúa la importancia creciente de la primera. En otras palabras, pareciera que en estos últimos seis años, los ocupados jóvenes de menor nivel educativo se ubican crecientemente en ocupaciones de baja calificación, con lo cual puede pensarse que se acrecienta para ellos la fuerza segmentadora del mercado de trabajo, disminuyendo las posibilidades que los jóvenes tenían de acceder a ocupaciones de cierto grado de calificación si se parte de niveles educativos muy bajos.

Si se trata de jóvenes cuya educación se encuentra entre la primaria completa y la secundaria incompleta, también existe una localización laboral equivalente, pero esta vez entre las situaciones de correspondencia y de sub-calificación, con tendencia al predominio de ésta última. Pareciera entonces que cualquier aumento del nivel educativo de origen no encuentra espacios ocupacionales equivalentes en el sistema productivo metropolitano. Esta hipótesis se ve fortalecida por lo que ocurre en aquellos ocupados de «Altos» niveles educativos, ya que la situación que los define globalmente es la de sub-calificación, es decir el ejercicio de ocupaciones de menor calificación que la hipotéticamente supuesta por el nivel educativo formal alcanzado. Si bien esta situación parece reforzarse para aquellos jóvenes provenientes de la educación media y terciaria, entre los que alcanzaron a completar su educación universitaria la tendencia es opuesta.

En resumen, entre los ocupados más jóvenes la situación es la siguiente:

- a) desde la perspectiva laboral, prevalece globalmente la sobre-educación, aunque internamente aparece una tendencia divergente. El hecho general -que indicaría la existencia creciente de requerimientos educativos globales aún para el desarrollo de funciones que por su complejidad no los requieren- sólo se verifica en los Bajos» niveles de calificación mientras que en aquellos con «Altas» calificaciones ocupacionales, se han fortalecido en los últimos seis años la situación de correspondencia (ocupados de calificación técnica) o la de sub-educación (ocupados de calificación profesional).

b) desde la perspectiva educativa, también se registran diferencias que aportan en el mismo sentido. Los ocupados jóvenes de menor nivel educativo se ubican crecientemente en ocupaciones de baja calificación (correspondencia), lo que indicaría la existencia de una creciente fuerza segmentadora del mercado de trabajo para ellos. Paralelamente, pareciera que cualquier aumento del nivel educativo de origen de los ocupados, no encuentra espacios ocupacionales equivalentes en el sistema productivo metropolitano, ya que en cada uno de los restantes niveles educativos la situación de correspondencia pierde peso relativo a favor de la sub-calificación, es decir, a favor de aquellos que ejercen ocupaciones de menor nivel de calificación que la previsible hipotéticamente por su origen educativo formal.

Cambiando la óptica hacia los trabajadores entre los 25 y 34 años que representan uno de los «núcleos duros» de la población ocupada, los datos indican que -comparativamente con los más jóvenes- en ellos se fortalece la situación de correspondencia, ya que allí se ubica alrededor del 50% del grupo etario. Pareciera insinuarse sin embargo, una tendencia al crecimiento relativo de aquellos signados por la situación de sobre-educación.

Cuadro 10. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por calificación ocupacional. Población ocupada de 25 a 34 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	7,8	5,9	52,0	48,1	38,7	45,0
No calificada			12,7	6,9	86,8	92,6
Operativa	5,0	3,5	57,7	53,1	36,8	43,2
Técnica	12,2	12,0	75,9	69,8	11,9	18,2
Profesional	29,7	19,4	70,3	80,6		

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Los distintos niveles de calificación ocupacional vuelven a señalar diferencias significativas, donde se verifica nuevamente la particular importancia de la situación de sobre-educación (o su inversa la sub-calificación) de los trabajadores que ejercen ocupaciones no calificadas en relación al resto de los trabajadores de este grupo de edad, donde predomina la situación de correspondencia aunque con ciertas variantes. Mientras que en los de nivel operativo y técnico se tiende a la disminución de la correspondencia, en el nivel profesional pareciera crecer.

La mirada desde la perspectiva educativa muestra algunas diferencias con los trabajadores más jóvenes, salvo para aquellos procedentes de los niveles educativos más bajos, que reiteran su ubicación alternativa entre situaciones de correspondencia y de sobre-calificación. Cuando estos trabajadores "adultos jóvenes" provienen de niveles educativos de Primaria completa y más, su destino laboral alcanza altos valores de correspondencia, otro tanto sucede con los que han

completado la educación Universitaria completa, cosa que no ocurría con los más jóvenes del mismo nivel educativo. Como otro rasgo particular, vale la pena llamar la atención sobre aquellos procedentes de niveles educativos entre la Secundaria completa y la Universitaria incompleta, donde cobra especial y creciente importancia el ejercicio de labores de menor calificación que la hipotéticamente provista por la educación alcanzada.

Cuadro 11. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo por nivel educativo formal. Población ocupada de 25 a 34 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel educativo	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	38,7	45,0	52,0	48,1	7,8	5,9
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	54,6	49,5	45,4	50,5
Primaria completa/Secundaria incompleta	34,4	36,7	58,6	56,5	6,3	6,5
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	51,4	59,2	40,1	35,4	6,7	3,7
Universitaria completa	33,4	41,0	65,8	59,0	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Como última observación -concordante con lo ocurrido en el grupo de 14 a 24 años- se advierte la caída del fenómeno de la sobre-calificación, es decir de los que tienen estudios formales inferiores a los hipotéticamente requeridos por la ocupación que desempeñan.

La fuerza de trabajo ubicada en las edades tradicionalmente consideradas como productivamente centrales (35 a 49 años, cuadros 15 al 18 del anexo) así como en las más cercanas a la finalización del período laboral (50 años y más, cuadros 19 al 22 del anexo) existen algunos rasgos compartidos.

En primer término, la relación laboral/educativa estudiada muestra también altos y constantes valores de correspondencia independientemente del nivel de calificación de la ocupación ejercida, aunque -también en ambos- la correspondencia se ha incrementado fuertemente entre los que ejercen ocupaciones de nivel técnico y profesional y no así en los niveles operativos. Por otro lado, en ambos grupos la excepción también la constituyen los trabajadores no calificados, reiterándose en ellos el predominio de la sobre-educación (o la sub-calificación). También existe en ambos una tendencia general

a la pérdida de la importancia relativa de la sub-educación (o sobre-calificación), es decir aquellos con menor nivel educativo que el requerido para el trabajo que ejercen.

Cuadro 12. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por calificación ocupacional. Población ocupada de 35 a 49 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
	%					
Total	15,6	11,0	52,6	52,4	30,7	32,2
No calificada	-	-	23,8	17,6	72,2	79,8
Operativa	12,6	8,0	63,0	60,4	24,3	31,2
Técnica	29,7	20,7	53,5	64,5	16,8	14,8
Profesional	32,1	27,5	67,9	72,5	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Cuadro 13. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel educativo formal. Población ocupada de 35 a 49 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo de 1991 y 1997

Nivel educativo	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
	%					
Total	30,7	32,2	52,6	52,4	15,6	11,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	45,2	52,2	54,8	47,8
Primaria completa/Secundaria incompleta	27,7	31,0	58,0	59,2	13,6	9,2
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	47,1	52,0	41,4	37,8	10,4	9,4
Universitaria completa	36,5	29,8	62,9	68,4	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

El destino laboral de aquellos que han accedido a distintos niveles educativos, también es compartido por los grupos de trabajadores adultos y maduros. En ambos casos, se reitera la bifurcación de los ocupados procedentes de los más bajos niveles educativos entre la situación de correspondencia y de sobre-calificación, mientras que la correspondencia prevalece en el grupo educativo que le sigue y en los de nivel universitario completo. Aún en estas edades, la desventaja relativa de los que se ubican entre la educación Secundaria completa y la Universitaria incompleta vuelve a hacerse presente, en tanto que para esta fracción educativa la sub-calificación (o sobre-educación desde la perspectiva laboral) sigue afectando a una destacada porción de estos ocupados.

Cuadro 14. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de calificación. Población ocupada de 50 años y más. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	21,9	16,7	49,8	50,8	25,6	29,9
No calificada	-	-	34,7	33,4	64,5	63,6
Operativa	19,3	14,9	63,7	58,7	16,7	24,7
Técnica	44,3	31,7	46,9	54,3	8,8	13,4
Profesional	57,0	39,8	43,0	60,2	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Cuadro 15. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel educativo formal. Población ocupada de 50 años y más. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel educativo	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	25,6	29,9	49,8	50,8	21,9	16,7
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	47,3	58,5	51,0	41,5
Primaria completa/Secundaria incompleta	27,7	30,8	55,3	53,7	15,1	13,6
Secundaria completa/Terciana incompleta y completa/Universitaria incompleta	44,9	49,4	34,0	34,7	20,7	15,5
Universitaria completa	26,3	27,1	71,3	72,9	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Como síntesis de lo expresado en este capítulo, podría decirse que las características y evolución de las dimensiones estudiadas, así como las formas y niveles que asume la hipotética relación laboral/educativa planteada, recorta la existencia de dos grandes agrupamientos etarios: los más jóvenes por un lado y el resto de los ocupados por el otro. Así, la fuerza de trabajo más joven aparece como un sub-universo particular dentro del conjunto de los ocupados.

En principio, la presencia mayoritaria de ocupaciones de «baja» calificación a través de todas las edades y que se recorta como un rasgo estructural de la inserción laboral metropolitana en los últimos años, cobra su mayor relevancia en los trabajadores más jóvenes (14 a 24 años). Paralelamente, el crecimiento del nivel educativo de los ocupados también cobra especial fuerza en los más jóvenes, cuya presencia relativa en los «Altos» niveles educativos (secundaria completa en adelante) registra el mayor incremento de todos los grupos etarios.

De ello resulta claramente que son los trabajadores jóvenes los más fuertemente sometidos a la creciente polaridad entre los rasgos predominantes del perfil de calificación y del nivel educativo.

Ello se expresa en el claro y creciente predominio de la situación de sobre-educación en este grupo de edad (60.5% en 1997), que se acompaña por una caída global en los niveles de correspondencia existentes en este grupo en 1991 (38.6% y 34% respectivamente). Probablemente uno de los factores que incidan en ello sean las altas tasas de desempleo de este grupo de edad, que impulsan a la mayoría de ellos a insertarse en los puestos de trabajo disponibles más allá de lo que su formación educativa privilegiaría. Sin embargo, la tendencia creciente a la situación de sobre-educación en los jóvenes sólo se verifica en los «Bajos» niveles de calificación, mientras que en los que ejercen trabajos de «Alta» calificación la situación es algo diferente, insinuándose particularidades internas según ejecuten tareas técnicas o profesionales.

La perspectiva educativa, muestra por su parte que en estos últimos seis años, los ocupados jóvenes de menor nivel educativo se ubican crecientemente en ocupaciones de baja calificación, lo cual supondría que en este grupo se acrecienta la fuerza segmentadora del mercado de trabajo, reduciendo las posibilidades que los jóvenes de bajos niveles educativos tenían para acceder a ocupaciones de mayor calificación. Paralelamente, pareciera que cualquier aumento del nivel educativo de origen de los ocupados, no encuentra espacios ocupacionales equivalentes en el sistema productivo metropolitano, ya que en cada uno de los restantes niveles educativos la situación de correspondencia pierde peso relativo a favor de la sub-calificación, es decir a favor de aquellos que ejercen ocupaciones de menor nivel de calificación que la previsible hipotéticamente por su origen educativo formal.

En los restantes grupos de edad, ya sea en los «núcleos duros» de la población ocupada (25 a 34 años y 35 a 49 años) como en los trabajadores "maduros" (50 años y más), se fortalece la situación de correspondencia (que ronda el 50%), aunque se manifiestan ciertas variantes según el nivel de calificación ejercido que privilegian esta situación entre los que ejercen ocupaciones de nivel técnico y profesional y no así en los niveles operativos.

Paralelamente pareciera insinuarse también un crecimiento tendencial de aquellos signados por la situación de sobre-educación (o la sub-calificación), especialmente en los trabajadores que ejercen ocupaciones no calificadas.

En la mirada desde la perspectiva educativa, todos estos grupos de edad muestran algunas diferencias con los trabajadores más jóvenes, salvo aquellos procedentes de los niveles educativos más bajos (que reiteran su bifurcación entre situaciones de correspondencia y sobre-calificación). El destino laboral de los que han alcanzado niveles educativos de primaria completa y más, alcanza altos valores de correspondencia aún en los que han completado la educación Universitaria completa, cosa que no ocurría con los más jóvenes del mismo nivel educativo.

Como otro rasgo particular, vale señalar la desventaja relativa de los procedentes de niveles educativos entre la Secundaria completa y la Universitaria incompleta, donde el ejercicio de labores de menor calificación que la hipotéticamente provista por la educación alcanzada, ha adquirido creciente importancia a lo largo de estos seis últimos años.

Como última observación -concordante con lo ocurrido en el grupo de jóvenes- se advierte la caída del fenómeno de la sobre-calificación, es decir de los que tienen estudios formales inferiores a los hipotéticamente requeridos por la ocupación que desempeñan.

4. RELACIÓN ENTRE CALIFICACIÓN OCUPACIONAL Y NIVEL EDUCATIVO FORMAL SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL

4.1 Evolución general del perfil de calificación y de educación formal según la categoría ocupacional

Interesa ahora analizar la incidencia que eventualmente pueda tener la categoría ocupacional de los ocupados tanto en las dimensiones consideradas como en su relación mutua, ya que ella constituye uno de los atributos centrales de la inserción socio-laboral de los trabajadores

Como se señalara en el Capítulo 1, ésta variable ha sido agrupada en tres categorías sobre las cuales es necesario hacer algunos alcances:

- En un caso se trata de los "patrones", es decir aquellos que se insertan en las actividades económicas aportando capital y empleando trabajadores asalariados para el desarrollo de las actividades productivas. En tanto ellos asumen las funciones directivo-organizativas de la empresa (compartidas o no con otras según la envergadura del establecimiento), la complejidad de las tareas desarrolladas resultan equivalentes por lo menos al nivel de calificación técnico, tal como se lo reconoce en el CNO-91.

- La categoría de trabajadores por "cuenta propia"- es decir aquellos que se desempeñan en una relación laboral autónoma aportando paralelamente alguna forma de capital y su propio trabajo (o a lo sumo el de sus familiares) sin contratar asalariados- reviste un más amplio espectro de calificaciones posibles según el tipo de tareas organizativas y/o de ejecución desempeñadas. En ellos se recortan entonces los cuatro niveles de calificación reconocidos en el CNO-91. Según la información analizada, su peso relativo en el conjunto del empleo metropolitano pareciera haber disminuido desde 1991, pasando del 24.2% en mayo'91 al 20.9% en mayo'97.

- En el último agrupamiento propio de los trabajadores "asalariados", se ha sumado a los "trabajadores familiares sin remuneración", dado su escaso peso relativo en el Área y la similitud que su contenido ocupacional tiene con los asalariados en la generalidad de los casos. En conjunto este grupo de trabajadores ha registrado un crecimiento desde mayo de 1991, pasando del 69.6% de los ocupados del Área al 72.2% en mayo de 1997. Claramente en ellos es posible reconocer los diversos niveles de calificación considerados en la CNO-91.

En este marco se analizarán entonces el perfil y la dinámica que asumen las dimensiones ocupacionales y educativas abordadas.

Análogamente a lo realizado con las otras variables, en este caso también la calificación ocupacional ha sido tratada dicotómicamente en una primera instancia.

Cuadro 16. Calificación ocupacional según categoría ocupacional.
Población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Categoría ocupacional	Calificación ocupacional.			
	Baja		Alta	
	1991	1997	1991	1997
				%
Patrones	-	-	100,0	100,0
Cuenta propia	78,5	77,8	20,7	21,9
Asalariados	75,0	74,8	23,2	24,3

Nota: Los porcentajes de "Alta" y "Baja" calificación son sumables por año. La suma no da 100% por existencia de información ignorada.

Con exclusión de los Patrones, se reitera la concentración mayoritaria de los ocupados en ocupaciones de "Baja" calificación, independientemente de que se trate de Asalariados o de trabajadores por Cuenta propia. Sin embargo, parecen haberse registrado algunos cambios entre 1991 y 1997.

Si bien entre los trabajadores por Cuenta propia se insinúa un leve aumento de aquellos que ejercen ocupaciones de alta calificación (cuadro 43 y 45 del Anexo), lo destacado es el comportamiento inverso de los trabajadores de "Baja" calificación. Mientras descienden los que ejercen trabajos de calificación Operativa, ascienden con fuerza equivalente los que se desempeñan en trabajos No calificados.

La estructura de calificación de los Asalariados y los trabajadores Familiares sin remuneración (cuadro 47 y 49 del Anexo) no registra modificaciones significativas a lo largo de los seis años; sólo se insinúa un leve aumento de las ocupaciones de calificación profesional y una leve caída de los que ejercen ocupaciones No calificadas. Por último entre los Patrones, se insinúa el crecimiento relativo de aquellos que ejercen funciones equivalentes a la calificación profesional en detrimento de los que ejercen funciones de nivel Técnico (cuadro 39 y 41 del Anexo)

El origen educativo de cada uno de estos grupos de ocupados no sólo es distintos sino que también se registra cambios en el período que difieren según la categoría ocupacional.

Cuadro 17. Nivel educativo formal según categoría ocupacional. Población ocupada.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Categoría ocupacional	Nivel educativo formal			
	Baja		Alta	
	1991	1997	1991	1997
				%
Patrones	44,3	30,7	55,7	69,3
Cuenta propia	64,7	62,3	33,5	36,7
Asalariados	59,5	52,8	39,0	46,5

Nota: Los porcentajes de "Alta" y "Baja" calificación son sumables por año. La suma no da 100% por existencia de información ignorada.

Según se detalla en los cuadros 40 y 42 del Anexo, se advierte en los Patrones un fuerte incremento de los niveles educativos más altos en detrimento de los más bajos (alrededor de 14 puntos porcentuales), que supone prácticamente la desaparición de aquellos con Primaria incompleta y una fuerte caída de los que sólo llegan a la Secundaria incompleta. Como contraparte, los que alcanzan estudios Universitarios completos aumentan significativamente su presencia relativa (12 puntos porcentuales más que al inicio de la década).

También los Asalariados expresan cambios significativos en su perfil educativo. Los cuadros 48 y 50 del Anexo muestra que caen significativamente los ocupados con bajos niveles educativos (casi 7 puntos porcentuales) especialmente los que proceden de la Primaria completa y el Secundario incompleto. De manera complementaria, se registra un importante aumento relativo en el tramo que completa la educación primaria, media y terciaria llegan a nivel Universitario incompleto.

Por el contrario, no se registran cambios significativos en el nivel educativo de los ocupados por Cuenta propia (cuadros 44 y 46 del Anexo). Sólo se advierte una leve mejora expresada en el aumento de los niveles educativos más altos que, por otra parte, concuerda con el leve incremento de los que se desempeñan en tareas de "Alta" calificación.

4.2 Especificidades de la relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal según las distintas categorías ocupacionales

Los antecedentes estructurales y evolutivos del perfil de calificación y de educación formal que se acaban de describir, tienen su expresión en las formas y niveles que asume la relación laboral/educativa. Este es el panorama para cada uno de los tres agrupamientos.

a) Patrones

Según lo hacían presumir los comportamientos específicos de cada dimensión, en este particular universo se advierten fuertes cambios en la relación, tanto en el ámbito de las correspondencias como en el de sus relaciones complementarias.

Cuadro 18. Relación entre calificación ocupacional y nivel educación formal según nivel de calificación. Patrones. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	62,3	47,4	36,3	47,3	1,4	5,3
Técnica	57,6	42,8	40,1	47,7	2,3	9,5
Profesional	68,9	53,2	31,1	46,8	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

De 1991 a 1997, se ha incrementado claramente el nivel de correspondencia laboral/educativa de los Patrones, hasta equipararse a la proporción de aquellos sujetos a la situación de sub-educación que era claramente predominante a inicios del periodo. Este cambio se asienta preferentemente en aquellos que ejercen ocupaciones de calificación profesional (16 puntos porcentuales).

Desde la perspectiva de la educación formal alcanzada, los datos aportan en el mismo sentido. Son los Patrones con un origen educativo de nivel universitario completo los que han visto aumentar drásticamente sus niveles de correspondencia con la calificación ocupacional ejercida, saliendo de la situación de sub-calificación que los caracterizaba en 1991.

Cuadro 19. Relación entre calificación ocupacional y nivel educación formal según nivel de educación formal. Patrones. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
				%		
Total	1,4	5,3	36,3	47,3	62,3	47,4
Sin instrucción/Primaria incompleta					100,0	100,0
Primaria completa/Secundaria incompleta					100,0	100,0
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta			56,5	61,4	43,5	38,6
Universitaria completa	68,9	20,2	31,1	79,8		

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

También la situación de los Patrones con un origen educativo ubicado entre el secundario completo y el universitario incompleto ha incrementado sus niveles de correspondencia, en detrimento -en este caso- de la situación de sobre-calificación, es decir de aquella que supone el ejercicio de tareas cuya complejidad hipotéticamente excede los conocimientos aportados por la educación formal.

En el capítulo final de este trabajo y con mayor elementos de juicio, se tratará de enunciar algunas de las posibles interpretaciones de los fuertes cambios en este particular grupo de ocupado.

b) Cuenta propia

En este tipo de trabajadores, la situación de correspondencia ha sido y continúa siendo más fuerte que entre los Patrones, a pesar de su leve disminución relativa a lo largo del periodo. Sin embargo se ha producido un significativo y generalizado incremento de los que se encuentran en situación de sobre-educación, que se destaca especialmente en aquellos que ejercen ocupaciones no calificadas. Inversamente se registra una caída relativa de los que desarrollan tareas que exceden su formación educativa (sub-educación) y también especialmente en los no calificados.

Cuadro 20. Relación entre calificación ocupacional y nivel educación formal según nivel de calificación. Trabajadores por cuenta propia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	10,2	7,5	54,0	52,7	33,5	38,6
No calificada			22,5	21,1	74,2	78,9
Operativa	11,0	7,9	63,5	65,8	24,0	25,6
Técnica	24,8	21,1	62,0	65,2	13,1	13,7
Profesional	16,4	13,9	83,6	86,0		

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Cuadro 21. Relación entre calificación ocupacional y nivel educación formal según nivel de educación formal. Trabajadores por Cuenta propia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	33,5	38,6	54,0	52,7	10,2	7,5
Sin instrucción/Primaria incompleta			49,2	65,7	49,1	34,3
Primaria completa/Secundaria incompleta	30,4	37,8	63,1	56,9	5,9	5,2
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	63,7	64,1	31,2	31,1	5,1	4,5
Universitaria completa	25,6	24,1	74,4	75,9		

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

La visión desde la perspectiva educativa, agrega nuevos elementos a lo anteriormente señalado, poniendo en evidencia que los movimientos más fuertes y contradictorios se han dado en los que detentan un bajo nivel educativo de origen. Por un lado, los que sólo alcanzaron una escolaridad primaria incompleta aumentan significativamente su localización en ocupaciones de "Baja" calificación reforzando la hipotética correspondencia laboral/educativa por sobre la situación de sobre-educación que en 1991 tenía una importancia equivalente. Esto insinuaría que entre este tipo de Cuenta propia se han limitado las posibilidades de ejercer ocupaciones de una calificación mayor a sus conocimientos educativos formales y van quedando progresivamente reducidos al ejercicio de ocupaciones no calificadas.

En segundo término y por el contrario, entre los que accedieron al estadio educativo inmediatamente superior (primaria completa-secundaria incompleta) y a pesar de mantener su preponderancia, la situación de correspondencia ha perdido fuerza relativa aumentando en forma equivalente la situación de sub-calificación, es decir el ejercicio de ocupaciones de menor calificación que la previsible en función de su formación educativa.

Por su parte, los trabajadores por Cuenta propia que provienen de altos niveles educativos no registran variaciones en la relación estudiada por lo que se mantienen las diferencias internas existentes en 1991: los que provienen de una educación universitaria completa se localizan mayoritariamente en situaciones de correspondencia mientras que los que alcanzaron la educación media y terciaria están mayoritariamente sujetos a la situación de subcalificación.

c) *Asalariados y Familiares sin remuneración fija*

Estos trabajadores -que especialmente en el caso de los Asalariados conforman el grupo mayoritario de la fuerza de trabajo ocupada- registran algunas diferencias en el transcurso de la década, tal como se evidencia en el próximo cuadro. Vale señalar que por su importancia relativa, los Asalariados dan Cuenta de los rasgos estructurales y la evolución que se registra en el conjunto del grupo.

Cuadro 22. Relación entre calificación ocupacional y nivel educación formal según nivel de calificación. Asalariados y Familiares no remunerados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Subeducación		Correspondencia		Sobreeducación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	9,6	8,1	47,9	46,0	39,7	44,2
No calificada	-	-	15,5	13,3	84,5	86,7
Operativa	9,7	7,5	59,4	53,7	30,2	38,3
Técnica	15,8	14,1	70,3	70,3	13,9	15,6
Profesional	36,6	28,6	63,4	71,4		

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

Mientras la relación de correspondencia se ha mantenido relativamente estable, también aquí se ha registrado un incremento de los que se encuentran en una situación de sobre-educación, de modo que en 1997 posiciones de correspondencia y sobre educación alcanzan valores prácticamente equivalentes. Nuevamente la preeminencia de cada una de ellas varía según los niveles de calificación ocupacional ejercido por estos trabajadores. Así mientras los no calificados están predominante y crecientemente comprometidos en situaciones de sobre-educación, la correspondencia caracteriza a los que ejercen tareas de calificación operativa, técnica y profesional. En estos ámbitos, pareciera que durante los últimos seis años la correspondencia se ha mantenido -o aún crecido- en los que ejercen altos niveles de calificación, pero ha tendido a disminuir en los trabajadores de calificación operativa.

Como rasgo que los Asalariados comparten con los trabajadores por Cuenta propia y no así con los Patrones, vale señalar la significativa disminución de la proporción de sub-educación (o sobre-calificación desde la perspectiva educativa) en los que ejercen trabajos de calificación profesional. Esto sin duda aporta al reforzamiento de la correspondencia laboral/educativa en los más altos niveles de calificación.

Cuadro 23. Relación entre calificación ocupacional y nivel educación formal según nivel de educación formal. Asalariados y Familiares no remunerados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
	%					
Total	39,7	44,2	47,9	46,0	9,6	8,1
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	48,4	51,4	51,6	48,6
Primaria completa/Secundaria incompleta	38,1	38,2	54,9	55,2	5,8	5,5
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	55,7	62,3	36,4	31,2	6,5	5,5
Universitaria completa	39,7	39,0	58,3	59,6	-	-

Nota: los totales horizontales del mismo año no suman 100% porque no incluyen a los ignorados.

En términos generales pareciera que no se han producido cambios significativos en el destino laboral de estos trabajadores a partir del nivel educativo de origen. De este modo, mientras los provenientes de la más escasa escolaridad (hasta primaria incompleta) continúan ubicándose alternativamente en situaciones de correspondencia o sobre-calificación -actualmente con leve preeminencia de la primera- los del nivel inmediatamente superior siguen sosteniéndose en situaciones de correspondencia. En la misma tesitura se encuentran aquellos que alcanzaron a completar la educación universitaria.

Es entre los que provienen de niveles educativos de secundaria completa hasta Universitaria incompleta, donde se manifiesta algún cambio ya que su mayoritaria situación de sub-calificación se ha visto relativamente incrementada; es decir, que crecientemente desarrollan ocupaciones de menor nivel de calificación que el hipotéticamente previsto por su nivel educativo.

Muy sintéticamente, puede decirse que la categoría ocupacional introduce ciertas variantes en la estructura y evolución de los rasgos ocupacionales y educativos de los ocupados así como en su relación. Entre ellos se destacan los siguientes.

- Entre 1991 y 1997, el grupo mayoritario de trabajadores Asalariados y Familiares sin remuneración, no ha registrado modificaciones significativas en su perfil de calificación, mientras que los trabajadores por Cuenta propia que ejercen trabajos no calificados han crecido relativamente en detrimento de aquellos de calificación operativa. Los Patrones, por su parte, parecen registrar un aumento relativo de aquellos que ejercen funciones equivalentes a la calificación profesional en detrimento de los que ejercen funciones de nivel técnico.

- En términos educativos, los Asalariados y los Patrones expresan cambios significativos en su perfil educativo, no así los trabajadores por Cuenta propia. Los primeros -y más significativamente los segundos, registran incrementos importantes en la proporción de los que alcanzan altos niveles de educación formal; especialmente los Patrones con universitaria completa y los Asalariados de primaria completa hasta universitaria incompleta. Por el contrario, los trabajadores por Cuenta propia, no registran cambios significativos en su perfil

educativo, advirtiéndose solamente una leve mejora expresada en el aumento de los niveles educativos más altos.

- En lo que hace a la relación entre ambas dimensiones, se advierte que los trabajadores por Cuenta propia son los que expresan los más altos valores de correspondencia, seguidos por los Asalariados. En ninguno de los casos estos valores han tenido modificaciones sustantivas, aunque parece insinuarse un leve decrecimiento de la correspondencia a partir de un fortalecimiento de la sobre-educación (o sub-calificación), es decir de aquellos cuyos atributos educativos exceden las calificaciones ejercidas. Por el contrario, entre los Patrones se ha producido hacia 1997 un importante fortalecimiento de la situación de correspondencia, hecho que les era desfavorable en 1991 donde la relación de calificación ocupacional y educación formal estaba caracterizada por la sub-educación (o sobre-calificación), es decir por el ejercicio de ocupaciones de mayor complejidad que la hipotéticamente prevista por su formación educativa.

- Asalariados y Cuentas propia vuelven a compartir el hecho de que son los ocupados de nivel no calificado los que más fuertemente se encuentran sometidos al incremento de la sobre-educación. También en unos y otros -pero especialmente en los Asalariados- este mismo fenómeno afecta preferentemente a los que tienen un origen educativo ubicado entre secundaria completa y universitaria incompleta.

- En los Patrones por su parte, el fuerte incremento de la correspondencia se ha producido por los ocurrido especialmente en los niveles de calificación profesional. Desde la perspectiva educativa ha sido en los Patrones con educación universitaria completa donde la situación vigente en 1991 se ha invertido completamente. Mientras que en aquel momento casi el 70% de los de educación universitaria completa se encontraban en una situación de sub-calificación - es decir realizando tareas por debajo de su formación educativa- en 1997 casi el 80% de los que accedieron a la educación universitaria se localiza en tareas acordes con esta formación.

5. RELACIÓN GENERAL ENTRE CALIFICACIÓN OCUPACIONAL Y NIVEL EDUCATIVO FORMAL SEGÚN EL CARÁCTER DE LAS OCUPACIONES

5.1 Evolución general del carácter de las ocupaciones según la calificación ocupacional y el nivel educativo alcanzado

Luego de recorrer el panorama general de las dimensiones analíticas centrales a lo largo de los seis últimos años, así como las particularidades que ellas asumen en términos de la edad y la categoría ocupacional de los trabajadores, en este nuevo capítulo se abordará el punto central de interés de esta nueva publicación. Se presentan los niveles y las formas que asume la relación calificación/educación según el carácter de las ocupaciones concretas desempeñadas por los ocupados; es decir, se explorarán las correspondencias y no correspondencias existentes entre la calificación ocupacional y el nivel educativo formal individual, según los diferentes tipos o caracteres de las ocupaciones desempeñadas.

Esta dimensión juega como un nuevo elemento exploratorio para profundizar las formas de existencia del fenómeno general analizado, tal como lo fueron oportunamente el sexo o la particular localización geográfica metropolitana. Las características estructurales que pueda asumir el fenómeno así como su reciente evolución, configuran otro punto de interés analítico en el tratamiento del tema abordado.

Tal como ha sido definido, el atributo ocupacional denominado «carácter de la ocupación» alude al tipo de objeto (material o inmaterial) producido en el proceso de trabajo específico (ocupación) desarrollado por las personas en el ámbito de las unidades económicas orientadas a la producción de bienes o servicios. La agregación de las aperturas originales que esta dimensión tiene en el CNO-91, tiene el propósito de poner de manifiesto los rasgos más globales y cualitativos del fenómeno, a partir del cual acceder en el futuro a tratamientos eventualmente más particularizados¹. La distribución general del perfil del carácter ocupacional en los puntos extremos del período analizado, configura una primera imagen del fenómeno.

Cuadro 24. Distribución del carácter ocupacional. Población ocupada. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Carácter ocupacional	1991 %	1997 %
Total	100,0	100,0
Producción de bienes	29,2	25,5
Directivas/Administrativo-contables/ Jurídicas/Informáticas/Planificación	18,0	20,5
Comercialización	16,7	16,1
Servicios	26,9	30,6
Servicio doméstico	7,3	6,6
Ignorado	1,9	0,7

¹ Ver Capítulo 1.

Si bien la configuración estructural del carácter ocupacional se mantiene estable, las modificaciones particulares ocurridas marcan y verifican ciertas tendencias ya conocidas.

La profundización del predominio de las ocupaciones prestadoras de servicios es el rasgo sobresaliente del período en el Área Metropolitana. Los datos originales particularizados sugieren que el aumento de estas ocupaciones se asentaría en el grupo de servicios varios, que incluye fundamentalmente tareas de alimentación, alojamiento y turismo, limpieza, atención y cuidado de personas, etc.

Algo similar pero de menor intensidad ha ocurrido con las ocupaciones Directivo/ Administrativas-contable/Jurídicas, Informáticas y de Planificación, mientras que aquellas orientadas a la producción de bienes materiales (artesanales, industriales, de infraestructura y construcción) claramente han perdido presencia relativa dentro de los ocupados del Área. La estabilidad del peso relativo de las ocupaciones dedicadas a la comercialización de bienes y servicios, configura a su vez una nota de interés.

Saber si entre 1991 y 1997 este perfil de carácter y sus modificaciones se mantienen según el nivel de calificación que su ejercicio supone, significa otro avance en el sentido propuesto. Dicotomizados los cuatro niveles en «Alta» y «Baja» calificación, lo primero que se evidencia es que en todos los caracteres continuó predominando la denominada «Baja calificación» (ocupaciones no calificadas o de calificación operativa). Solo en el caso de las ocupaciones Directivo/ Administrativo-contables/Jurídicas/Informáticas/Planificación, el universo prácticamente se divide en dos mitades, lo que implica que más que en otros caracteres, el desempeño de este tipo de ocupaciones parece requerir y realizarse con mayores niveles relativos de calificación.

Cuadro 25. Carácter ocupacional según nivel de calificación.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Carácter ocupacional	Calificación ocupacional agrupada			
	Baja calificación		Alta calificación	
	1991	1997	1991	1997
Producción de bienes Directivo/Administrativo-contable/ Jurídicas/Informáticas/Planificación	86,4	87,9	13,6	12,1
Comercialización	53,4	50,8	46,6	48,7
Servicios	79,1	83,1	20,3	16,5
Servicio doméstico	60,0	62,3	40,0	37,7
	98,3	100,0	1,7	-

Nota: Los porcentajes de «Alta» y «Baja» calificación son sumables por año. La suma puede no ser 100% por existencia de información ignorada.

El nivel educativo alcanzado por los ocupados que se desempeñan en los distintos tipos (caracteres) de trabajos, configura una información complementaria de lo expuesto. También aquí se hace un tratamiento agrupado de los niveles educativos para abordar globalmente el tema.

Cuadro 26. Carácter ocupacional según nivel educativo.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991-1997

Carácter ocupacional	Nivel educativo			
	Bajo		Alto	
	1991	1997	1991	1997
Producción de Bienes	82,0	74,3	17,8	24,7
Directivo/Administrativo-contable				
Jurídicas/Informáticas/Planificación	25,9	16,4	74,0	83,5
Comercialización	62,2	55,1	37,0	44,3
Servicios	55,3	53,3	44,6	46,1
Servicio doméstico	93,0	70,6	6,7	7,4

Nota: Los porcentajes de "Alta" y "Baja" calificación son sumables por año. La suma puede no ser 100% por existencia de información ignorada.

En este caso, es evidente que en todos los caracteres ocupacionales continúan predominando los trabajadores que detentan «Bajos» niveles educativos (es decir que no exceden la secundaria incompleta) con la sola excepción de los que ejercen ocupaciones Directivas/Administrativo-contables/Jurídicas/Informáticas o de planificación. Sin embargo, la tendencia clara del período es el aumento relativo de los ocupados con «Altos» niveles educativos (secundaria completa a universitaria completa).

A partir de estos datos generales que aluden a la composición de los distintos grupos ocupacionales de carácter según su perfil de calificación y de educación formal, se insinúa un primer rasgo que caracteriza el período estudiado respecto del tema analizado. En las actuales condiciones del mercado de trabajo, la población ocupada -cualquiera sea el tipo de trabajo que desempeñe- está sujeta a una situación contradictoria: mientras que generalizadamente tiende a crecer su nivel educativo formal -expresado en incrementos relativos de aquellos que acceden a estudios secundarios completos o más- paralelamente se revela una presencia creciente de los que desempeñan ocupaciones de baja calificación. Sólo las ocupaciones Directivas/Administrativo-contables/Jurídicas/Informáticas y de Planificación parecen constituir la excepción de esta situación global.

Para conocer con más detenimiento las consecuencias que tienen estos comportamientos divergentes, se centrará el análisis en los niveles y las formas que asume actualmente la relación entre la calificación ocupacional desempeñada y el nivel educativo de origen de la población ocupada.

5.2 Especificidades de la relación entre la calificación ocupacional y el nivel educativo según los distintos caracteres ocupacionales

Así como en la primera parte de este volumen se indagaron las particularidades que esta relación asumía según el sexo o género y el lugar de residencia metropolitana de los ocupados, aquí se avanza sobre las eventuales diferencias que la misma puede asumir según el carácter de

las ocupaciones concretamente desempeñadas. Para ello se tratan separadamente cada uno de los agrupamientos ocupacionales seleccionados para este trabajo.

a) Ocupaciones de producción de bienes

Como antecedente a la información provista por el próximo cuadro, vale señalar que en 1997 los que desarrollan este tipo de ocupaciones lo hicieron en un 76.3% en el nivel de calificación Operativa, 11.7% desempeñaron tareas No calificadas y sólo 12.1% lo hicieron en niveles Técnico-Profesionales. Por otro lado, el 74.3% acreditó un nivel de educación que llega al Secundario incompleto, mientras que los que exceden este nivel bordearon el 25% (cuadros 23 a 26 del Anexo).

Esto supone diferencias respecto de la situación vigente en 1991 que indican un leve aumento relativo del peso de los trabajos de nivel operativo de 2.4 puntos porcentuales, la estabilidad relativa de las tareas no calificadas y una leve disminución de 1.5 puntos porcentuales de aquellos que desempeñan tareas de «Alta» calificación.

El perfil educativo, por su parte, revela un ascenso desde 1991 que supone una disminución de casi siete puntos porcentuales en los niveles de «Baja educación» y un incremento equivalente en los que alcanzan desde la educación Secundaria completa hasta la Universitaria completa.

En este sentido, es previsible suponer que esto ha generado modificaciones en los niveles y formas de la relación hipotética planteada inicialmente entre ambas dimensiones.

Cuadro 27. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de calificación ocupacional. Población Ocupada en tareas de producción. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Sub-educación		Correspondencia		Sobre-educación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	18.2	12.9	61.1	60.5	20.5	25.5
			%			
No calificada	-	-	15.7	11.5	83.7	86.7
Operativa	16.7	12.1	70.8	67.6	12.3	19.3
Técnica	48.1	36.6	43.5	55.3	8.3	7.1
Profesional	29.9	10.2	70.1	89.8	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

Efectivamente, mientras que los valores de la relación de «correspondencia» existente en este grupo solo revelan un leve decrecimiento entre 1991 y 1997, las formas de «no correspondencia» han tenido pronunciados movimientos divergentes: se ha incrementado la sobre-educación -es decir aquellos que detentan niveles educativos más altos que los requeridos por las ocupaciones desempeñadas- descendiendo en forma equivalente los niveles de subeducación.

Este comportamiento general se especifica según los distintos niveles de calificación. De su análisis más detallado se desprende que la correspondencia ha caído en las calificaciones más bajas (especialmente en las ocupaciones no calificadas) pero se ha incrementado fuertemente entre los trabajadores de producción de bienes de altos niveles de calificación, particularmente en los de nivel profesional (casi 20 puntos porcentuales).

Consecuentemente con esta particularidad, entre los trabajadores operativos o no calificados de la producción de bienes, en estos seis años se ha reforzado relativamente la situación de sobre-educación; dicho en otros términos, se ha incrementado la subutilización laboral de sus conocimientos y capacidades obtenidas por medio de la educación formal.

El análisis de la información desde su perspectiva complementaria -es decir desde el destino laboral que han tenido los ocupados provenientes de distintos niveles educativos- la situación global resultante es la contrapartida de la anterior: Se mantienen los niveles de correspondencia, aumenta relativamente la situación de subcalificación (el desempeño de ocupaciones de menor nivel de calificación que el esperado según su origen educativo) y disminuye su opuesto.

Cuadro 28. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de educación formal. Población ocupada en tareas de producción. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación formal	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
				%		
Total	20,5	25,5	61,1	60,5	18,2	12,9
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	13,5	12,5	86,4	87,5
Primaria completa/Secundaria incompleta	15,1	13,7	77,6	81,1	7,4	5,2
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	63,7	74,8	31,4	24,3	4,9	0,9
Universitaria completa	35,9	28,7	64,1	71,3	-	-

Las cifras indican, también aquí, un movimiento dispar en el destino laboral de los trabajadores según los distintos niveles educativos de origen.

Por un lado, entre los trabajadores de producción de menor nivel educativo (hasta primaria incompleta) se insinúa un reforzamiento de su situación predominante de sobre-calificación, por la cual casi el 88% de ellos se encuentra desempeñando ocupaciones que requieren más conocimientos que los obtenidos por la educación formal. Como ya se ha dicho, probablemente este hecho este asentado en la importancia que la experiencia laboral y/o la capacitación específica, continúan teniendo en este tipo de ocupaciones como rasgo distintivo de aquellos que ingresaron al mercado de trabajo con los más bajos niveles educativos. La aparente contradicción entre la perspectiva ocupacional y la educativa para este grupo de trabajadores de la producción, podría llegar a explicarse con la hipótesis de que se tratan de dos grupos de ocupados diferentes en uno y otro caso. Bien puede ser que mientras existe una importante fracción de ocupados de

baja calificación que provienen de más altos niveles educativos que los requeridos por sus puestos, existan otros que a partir de muy escasos niveles educativos hayan accedido a puestos de trabajo de cierto grado de calificación a partir de la experiencia laboral y/o de la capacitación laboral específica.

En el resto de los trabajadores, las formas características que asume la relación es claramente diferente, recortándose especialmente la situación de aquellos que detentan un origen educativo enmarcado entre el nivel secundario completo y el universitario incompleto.

Para la mayor parte de ellos, en estos últimos seis años se ha fortalecido claramente la situación de sub-calificación en 9 puntos porcentuales. Es decir, que en este segmento de ocupados -caracterizados educativamente por conocimientos de nivel medio y terciario- se encuentra cada vez más desempeñando ocupaciones de menor nivel de calificación a la hipotéticamente correspondiente a su nivel educativo. Este movimiento ascendente ha tenido su contraparte en el descenso relativo de la situación de correspondencia, de modo que en 1997, mientras que las tres cuartas partes de los trabajadores de producción con nivel educativo medio y terciario realizan tareas de menor nivel de calificación que las previstas por sus capacidades educativas, sólo el 25 % restante accede a puestos de calificación correspondiente a su formación educativa. Evidentemente este es uno de los rasgos que merecen ser tenidos en cuenta en el análisis del estado actual del mercado de trabajo en lo que hace a la esfera de producción de bienes.

Finalmente, para la fuerza de trabajo con formación entre primaria completa y secundaria incompleta como en aquella que ha completado una educación universitaria, su destino laboral resulta caracterizado por una situación de creciente correspondencia entre su formación y los puestos de trabajo ejercidos.

Como síntesis de lo ocurrido en estos seis años en el ámbito de los ocupados que desarrollan tareas de producción de bienes, podría decirse que el contradictorio movimiento en el perfil educativo y de calificación -que globalmente supuso una mayor presencia relativa en las ocupaciones de baja calificación y un incremento de los niveles educativos más altos- se manifestó con especiales particularidades en el ámbito de la relación entre ambos factores, insinuándose una tendencia a la segmentación en este ámbito particular del mercado de trabajo. Por un lado, en los que desempeñan ocupaciones de «Baja» calificación (y especialmente en los no calificados) se detecta una disminución del nivel general de correspondencia a favor de la sobre-educación, es decir, el desempeño de ocupaciones de menor nivel de calificación que el previsto por su nivel educativo. Por el contrario, en los que ejercen ocupaciones de producción de «Alto» nivel de calificación, se acrecienta la situación de correspondencia a partir de la pérdida de importancia de la situación de sub-educación, es decir, de aquellos que ejercen ocupaciones de mayor nivel de complejidad que el previsto por su formación educativa.

Ambos movimientos llevarían a pensar que mientras que para los trabajadores insertos en ocupaciones productivas de menor calificación se pronuncian los obstáculos para acceder a nuevos puestos de trabajo más acordes con sus crecientes niveles educativos, en aquellos que trabajan en puestos productivos de alta calificación, la situación es diferente y puede dar origen a diversas interpretaciones hipotéticas. O bien, el mercado de trabajo les ofrece una mayor perspectiva de encontrar situaciones de correspondencia entre su ejercicio laboral y su formación

educativa de origen, o bien existen ciertos puestos de trabajo cuyas exigencias de conocimientos y habilidades son satisfechas por algunas de las esferas de los niveles educativos más altos.

b) Ocupaciones Directivas, Administrativo-contables, Jurídicas, Informáticas y de Planificación.

Según la información particularizada contenida en los cuadros 27 al 30 del Anexo, el desarrollo de este tipo de ocupaciones -que globalmente supone la relativamente más equilibrada distribución respecto de los «Bajos» y «Altos» niveles de calificación, ha tenido también modificaciones a lo largo del período 1991-97, que indican un leve fortalecimiento relativo de los altos niveles de calificación (2 puntos porcentuales). También se reitera un ascenso en el nivel educativo de los ocupados en este tipo de trabajos, aunque su fuerza es mayor que el proceso anteriormente mencionado (9.4 puntos porcentuales).

Cuadro 29. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de calificación ocupacional. Población ocupada en tareas Directivas, Administrativo-contables, Jurídicas, Informáticas y de Planificación. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Sub-educación		Correspondencia		Sobre-educación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	17,0	14,2	40,9	38,9	42,1	46,4
No calificada	-	-	-	-	100,0	100,0
Operativa	0,3	0,5	32,9	19,4	66,7	80,1
Técnica	13,7	12,9	68,8	69,5	17,5	17,5
Profesional	51,0	40,9	49,0	59,0	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

La caída en el valor global de correspondencia y en incremento de la sobre-educación en estos grupos de trabajadores, denota particularidades según sea el nivel de calificación específica de la misma.

El primer rasgo que llama la atención - y en formas más pronunciada que en los trabajadores de producción- es la reiterada inexistencia de correspondencia entre los que ejercen los niveles no calificados. Esto sugiere que en este particular segmento ocupacional, sólo se localizan personas de ciertos niveles educativos (que excluye el más bajo) aún para el desempeño de aquellas funciones simples y que no requieren de conocimiento o habilidades específicas previas. Este es sin duda la expresión de un claro corte de orden social más general para el acceso a este particular espacio del mercado de trabajo.

En el mismo sentido aportaría la situación vigente entre los que ejercen estos trabajos en los niveles operativos, donde el rasgo característico de la relación planteada es el creciente predominio de la sobre-educación. En este sentido, aquellos cuyos niveles educativos de origen

exceden los hipotéticos requerimientos ocupacionales concretos han crecido 12 puntos porcentuales durante el período, hasta alcanzar a concentrar el 80% del total del grupo de calificación operativa.

El nivel de calificación técnica es el único caso en que los trabajadores de este grupo encuentran una mayoritaria situación de correspondencia, rasgo que prácticamente no ha tenido modificaciones a los largo de estos seis años. Sin embargo, la situación de correspondencia se ha fortalecido claramente entre los que ejercen estas funciones en un nivel de calificación profesional, aunque si bien en forma decreciente, aún se mantienen importantes proporciones de trabajadores administrativos de calificación profesional en situación de sub-educación, es decir, asentados hipotéticamente más en la experiencia laboral que en una formación educativa equivalente.

La indagación complementaria de la relación a partir del origen educativo de estos trabajadores -cuya pauta general expresa en este caso la disminución de la correspondencia a favor del incremento de la aquí denominada «sub-calificación» como contracara de la «sobre-educación»- muestra nuevos rasgos que especifican en algún sentido los anteriormente señalados.

Cuadro 30. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo por nivel de educación formal. Población ocupada en tareas Directivas, Administrativo-contables, Jurídicas, Informáticas y de planificación.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación formal	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
				%		
Total	42,1	46,4	40,9	38,9	17,0	14,2
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	-	-	100,0	100,0
Primaria completa/Secundaria incompleta	17,7	22,4	56,2	49,0	26,1	28,5
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	58,9	60,0	23,1	24,0	18,0	15,4
Universitaria completa	26,9	27,2	73,0	72,3	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

Los que provienen del más bajo nivel educativo aparecen localizados en su totalidad en la situación denominada «sobre-calificación», es decir desempeñando ocupaciones de mayor nivel de calificación que la prevista por su formación escolar, hecho que en principio pareciera contradecirse con el rasgo señalado anteriormente a partir de los niveles de calificación, donde se evidenciaba una situación proporcionalmente equivalente de «sobre-educación», es decir donde la formación educativa excede los requerimientos de calificación laboral.

Tal vez esta aparente contradicción podría llegar a esclarecerse si es que se tratara de grupos diferenciados de trabajadores en uno y otro caso. Pueden existir trabajadores de cierto nivel de formación educativa que por razones de orden laboral o social más generales (como el alto desempleo vigente) se inserten en trabajos Administrativo-contables no calificados y al mismo

tiempo, otro segmento de ocupados con muy escasa formación educativa que se encuentren desarrollando este tipo de funciones en niveles de calificación ocupacional mayor que el previsto por su formación escolar y apoyados en la experiencia laboral o en la capacitación específica.

Podría pensarse que estas dos perspectivas analíticas contribuyen a revelar la presencia en este tipo de funciones, de grupos sociales diferentes y probablemente de diferente edad o antigüedad laboral. Los sobre-educados serían -en esta hipótesis- trabajadores más jóvenes y provenientes de los sectores sociales medios que han accedido por lo menos a iniciar el nivel secundario, mientras que los sobre-calificados podrían ser trabajadores de mayor edad o de mayor antigüedad laboral, proveniente de sectores sociales más bajos que han accedido al ejercicio de trabajos Administrativo contables de calificación operativa o más a través de su experiencia y/o capacitación laboral.

A su vez la gran heterogeneidad de este grupos en donde se engloban muy distintos caracteres (desde los directivos hasta los informáticos, pasando por la gestión administrativo contable o jurídica y las tareas de planificación) sería otro elemento que contribuiría a estas aparentes contradicciones entre una y otra perspectiva de análisis de la relación estudiada. Seguramente las tareas concretas desempeñadas por los de menor nivel educativo excluyen las ocupaciones directivas y de planificación, y también la mayoría de las ocupaciones de carácter jurídico o informático. Es posible pensar que se trata en su mayoría de personas que desempeñan las tareas más simples de la gestión administrativo-contable (cadetes administrativo y contables, recepcionistas, telefonistas, etc.).

Por su parte, los trabajadores de este agrupamiento ocupacional que tienen un origen educativo algo mayor que el anterior (primaria completa/secundaria incompleta) si bien continúan localizándose mayoritariamente en una situación de correspondencia, la misma parece haberse debilitado a lo largo del período. Un hecho similar en ambos sentidos también caracteriza a aquellos que alcanzaron una educación universitaria completa.

Por último y tal como se visualizaba en el cuadro 30, los que tiene un origen educativo de nivel superior (desde secundaria completa a universitaria incompleta) continúan desempeñando mayoritariamente ocupaciones de menor calificación que la esperada por su nivel educativo.

c) Ocupaciones del comercio

Si bien este grupo ocupacional - a diferencia de los anteriores- mantiene su importancia relativa dentro de los ocupados del Área Metropolitana de Buenos Aires (alrededor del 16%), también registra cambios en sus características de calificación y educación a lo largo de los últimos seis años. Los datos específicos que figuran en los cuadros 31 al 34 del Anexo, evidencian un aumento global de las ocupaciones comerciales de «Baja» calificación, originado en comportamientos internos divergentes. Mientras que crecen los que desempeñan ocupaciones no calificadas, disminuyen los que ejercen ocupaciones de calificación operativa. Aquellos que por su parte ejercen ocupaciones comerciales de «alta» calificación, registran una caída en su importancia relativa, especialmente los que ejerce ocupaciones comerciales de calificación técnica.

Estos hechos marcan una tendencia a la baja del perfil de calificación existente en el ámbito del trabajo de carácter comercial.

Por otro lado, el perfil de educación reafirma la tendencia general al aumento de nivel educativo de la población ocupada. Aquí también disminuyen aquellos que detentan bajos niveles educativos y aumentan los que alcanzan altos niveles. Estas mejoras se localizan respectivamente en los comprendidos entre el primario completo y el secundario incompleto (baja educación) y en aquellos ubicados entre el secundario completo y el universitario incompleto (alta educación). Se trata evidentemente de un reforzamiento de trabajadores de comercialización que alcanzan niveles educativos intermedios.

La evolución de cada una de estas dimensiones pone nuevamente de manifiesto la característica central del período analizado, referida a la creciente divergencia entre la calificación ejercida en el mundo laboral y los niveles educativos alcanzados por la población ocupada. Los niveles y las formas que adquiere esta relación entre los que ejecutan tareas de comercialización, se expresa en el siguiente cuadro:

Cuadro 31. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de calificación ocupacional. Población ocupada en tareas de comercialización. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Sub-educación		Correspondencia		Sobre-educación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	10,4	5,4	35,4	28,0	52,8	65,9
No calificada	-	-	10,3	13,5	88,6	85,8
Operativa	5,4	2,4	55,0	43,1	38,8	54,4
Técnica	39,4	27,2	49,6	60,4	11,0	12,4
Profesional	73,1	77,2	26,8	22,8	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

El primer elemento que llama la atención con relación a los anteriores grupos de carácter, es que aquí la relación prevaleciente es la de «sobre-educación», la que adicionalmente ha cobrado mucho mayor fuerza a lo largo del período 91-97 (13 puntos porcentuales de diferencia). Sin embargo este rasgo global sólo es patrimonio de los trabajadores no calificados; en los restantes la situación es diferente. Entre los trabajadores operativos y de calificación técnica predomina globalmente la situación de correspondencia, aunque se insinúa una tendencia divergente entre ellos. Mientras que en los de calificación operativa la situación de correspondencia pareciera perder importancia durante el período al reforzarse la situación de sobre-educación, en los que ejercen trabajos comerciales de calificación técnica parece pronunciarse la situación de correspondencia, esta vez en detrimento de la sub-educación, lo que llevaría a pensar que en este nivel ocupacional la experiencia laboral pierde terreno frente a la educación formal como requisito para el desempeño del puesto.

Como hecho general, puede decirse que más que en los agrupamientos anteriores, en los trabajos comerciales se hace presente una clara polaridad de las formas que asume la relación entre ambas dimensiones estudiadas. Para aquellos que desempeñan este tipo de tareas en niveles no calificados, la situación prevaleciente es la sub-utilización de su formación educativa.

Para los que por el contrario ejercen ocupaciones comerciales de calificación profesional, se encuentran sub-educados, es decir que su origen educativo es menor al hipotéticamente requerido por el puesto de trabajo, hecho que hace presente indirectamente la importancia del factor relativo a la experiencia laboral o a la capacitación laboral específica.

Desde la complementaria perspectiva educativa, el panorama es el siguiente:

Cuadro 32. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de educación formal. Población ocupada en tareas de comercialización. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación formal	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
			%			
Total	52,8	65,9	35,4	28,0	10,4	5,4
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	55,9	93,3	40,1	6,7
Primaria completa/Secundaria incompleta	47,8	68,3	39,0	22,0	12,6	9,3
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	69,1	75,1	29,0	23,7	1,8	1,2
Universitaria completa	93,2	96,2	6,7	3,8	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

Si bien la situación global es la de sub-calificación (contrapartida de la anterior sobre-educación), también se recortan precisiones según sea el nivel educativo de origen de este tipo de trabajadores.

Entre los de menor nivel educativo (sin instrucción hasta primaria incompleta) parece haberse dado un importante proceso de reforzamiento de la correspondencia laboral-educativa que crece casi en 30 puntos porcentuales entre ambos extremos del período estudiado, cayendo en forma equivalente la importancia de la situación de sobre-calificación. Dicho en otros términos, los de bajo nivel educativo se localizan actualmente en forma muy clara en ocupaciones de baja calificación. Para los ocupados en tareas comerciales provenientes de los restantes niveles educativos no parece haberse producido modificaciones importantes, dado que en todos ellos continúan prevaleciendo la situación de sub-calificación, la que también generalizadamente tiende a fortalecerse. Es decir, los trabajadores de la comercialización con niveles educativos de origen mayores al primario incompleto se encuentran ejerciendo crecientemente ocupaciones por debajo de lo que su formación educativa haría prever.

d) Ocupaciones de los servicios

Este agrupamiento contiene aún una mayor heterogeneidad ocupacional que el grupo Directivo/Administrativo-contable/Jurídico/Informático y de Planificación. Como se expresa en el capítulo metodológico, aquí están incluidas las ocupaciones que prestan servicios de salud y

ecología, educativos, de investigación científica y asesoramiento, de comunicación de masas, de servicios sociales, comunales, políticos y religiosos, de prevención, vigilancia y seguridad civil y militar, los que realizan actividades artísticas, recreativas y deportivas, de hotelería y turismo, de alimentación, limpieza y conservación no doméstica y todos los que prestan servicios de atención y cuidado de personas u otro tipo de servicios varios y el transporte y la comunicaciones.

Este grupo comparte también con el anteriormente mencionado el hecho de haber crecido levemente en importancia relativa a lo largo de los seis últimos años.

Su perfil general de calificación ocupacional y de nivel educativo muestran -según se expresa en los cuadros 35 al 38 del Anexo- modificaciones similares aunque de menor tenor, a las ya señaladas para los anteriores agrupamientos: un leve aumento de las ocupaciones de «baja» calificación y del aumento relativos de los que detentan los más altos niveles educativos. Ambos hechos se reiteran en los distintos caracteres específicos que componen este agrupamiento.

Cuadro 33. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo formal por nivel de calificación ocupacional. Población ocupada en tareas de servicios.

Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de calificación	Sub-educación		Correspondencia		Sobre-educación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
Total	10,5	8,7	58,0	58,4	31,3	32,2
No calificada	-	-	20,7	14,5	79,3	83,8
Operativa	9,8	6,8	67,3	67,3	22,5	25,3
Técnica	16,8	15,4	70,0	69,4	13,1	15,1
Profesional	19,8	16,7	80,2	83,3	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

Este universo ocupacional es uno de los dos que registra altos valores de correspondencia entre la calificación laboral y la educación formal, junto con los que ejercen ocupaciones de producción de bienes, parámetro que se ha mantenido estable desde 1991 a 1997.

Salvo en el caso de aquellos que ejercen ocupaciones de servicios no calificadas -donde como es habitual predomina la situación de sobre-educación- la alta correspondencia se reitera sin modificaciones temporales en cualquiera de los niveles de calificación ocupacional.

Por último, desde la perspectiva educativa, el panorama es el siguiente:

Cuadro 34. Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo por nivel de educación formal. Población ocupada en tareas de servicios. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación formal	Subcalificación		Correspondencia		Sobrecalificación	
	1991	1997	1991	1997	1991	1997
				%		
Total	31,3	32,2	58,0	58,4	10,5	8,7
Sin instrucción/Primaria incompleta	-	-	56,7	52,5	43,3	47,5
Primaria completa/Secundaria incompleta	38,1	32,5	51,3	58,2	10,5	9,2
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	30,1	37,8	64,3	57,3	5,6	4,8
Universitaria completa	31,9	33,2	68,1	66,8	-	-

Nota: Los totales horizontales del mismo año que no dan 100% es porque no incluyen a los ignorados

Contra lo que podría suponerse dada la heterogeneidad de este agrupamiento de trabajadores, pareciera que globalmente los servicios -tal vez por su misma heterogeneidad- permiten una localización adecuada de los trabajadores de acuerdo con sus niveles educativos de origen. En cualquiera de los casos -aunque no tanto entre los de más bajo nivel- la clara mayoría de los ocupados desempeñan alguna ocupación de servicios acorde con sus conocimientos educativos.

De todas maneras, la proporción de trabajadores con educación Primaria completa en adelante que desempeña trabajos de menor nivel de calificación que el hipotéticamente esperado según su nivel de estudios, no deja de ser significativa pues compromete según el caso, alrededor del tercio de cada nivel educativo.

e) Ocupaciones del servicio doméstico

Este particular grupo ocupacional que en la CNO-91 forma parte de los servicios varios, ha sido tratado en forma independiente debido a que, por un lado, se trata de un trabajo esencialmente «feminizado»; y por otro, porque al estar constituido por tareas que, por definición, han sido consideradas no calificadas, los términos de la relación laboral/educativa se expresan directamente.

En el siguiente cuadro se advierte no sólo sobre el perfil educativo de las mujeres que ejercen estas funciones, sino también sobre las formas y niveles que caracterizan la relación calificación-educación desde ambas perspectivas.

Cuadro 35. Nivel educativo formal y relación calificación educación. Ocupaciones del servicio doméstico. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991 y 1997

Nivel de educación formal	Ocupaciones no calificadas	
	Mayo 1991	Mayo 1997
		%
Total	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	31,5	24,9
Primaria completa/Secundaria incompleta	61,5	64,5
Secundaria completa/Terciaria incompleta y completa/Universitaria incompleta	5,7	7,4
Universitaria completa	1,0	-
Ignorado	0,3	3,2

Si bien las personas que desempeñan este tipo de ocupaciones provienen en su absoluta mayoría de niveles educativos bajos -especialmente del estrato de primaria completa a secundaria incompleta- se ha reforzado entre un año y otro la importancia relativa de ese específico origen educativo, al tiempo que disminuyen significativamente los provenientes del estrato más bajo. También se torna sugerente el leve aumento en 1997 de la proporción de ocupados con estudios secundarios completos y más. Hay razones para pensar que los cambios en el perfil educativo del grupo, no se deban exclusivamente al mejoramiento general del nivel educativo de los ocupados del Área, sino que también se expresen de esta manera cambios en la composición social de aquella fracción importante de la fuerza de trabajo femenina localizada en este tipo de ocupaciones.

Una de las razones de la existencia de personas del servicio doméstico con educación media y más, puede estar dado por el hecho de que en este grupo se incluyen no sólo las ocupaciones dedicadas a la limpieza y atención de los hogares, sino también aquellas que suponen el cuidado hogareño de los niños (niñeras, baby sister). Sin embargo, las modificaciones que se insinúan en los últimos seis años, probablemente indiquen cambios en la composición social de este grupo ocupacional, que en muchos casos adquiere la forma de «empleo refugio» femenino frente a las altas tasas de desempleo existentes. Debido a que el grupo sólo está constituido por niveles no calificados, las formas que asume la relación calificación-educación pueden ser extraídas directamente del cuadro expuesto. En este sentido, se revela que la situación de sobre-educación no solo continúa siendo la predominante, sino que se ha incrementado de 68.2% a 72.9% entre 1991 y 1997.

Por lo expuesto, es evidente que este carácter ocupacional no es ajeno a la tendencia registrada en los grupos ocupacionales anteriores. No puede suponerse que en este caso las razones del incremento de la sobre-educación tengan relación con eventuales cambios en los requerimientos de calificación laboral, sino que expresarían con mayor claridad que en otros caracteres, la presión de las altas tasas de desocupación vigentes en el mercado de trabajo metropolitano en estos últimos años. Por supuesto, la incorporación de otras variables no contempladas en este trabajo, como por ejemplo la composición y destino ocupacional de las migraciones, aportarían mayor claridad sobre las relaciones enunciadas.

6. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Sin duda a la complejidad conceptual y metodológica del tema abordado, se le suma el amplio abanico de la información empírica analizada que brinda una detallada información sobre las distintas formas de articulación de la relación laboral/educativa. La intención de describir con algún detalle estos -hasta ahora- desconocidos datos sobre lo ocurrido al respecto en la principal concentración urbana del país, quizá haya dificultado la configuración de una visión más globalizadora del perfil y evolución del tema. Al mismo tiempo, las variantes interpretativas o explicativas de los fenómenos ocurridos, también se han visto desdibujadas por esta primera mirada descriptiva.

Como cierre de la indagación realizada, se tratará de sintetizar los rasgos esenciales del perfil y evolución de la relación existente entre las calificaciones ocupacionales desempeñadas y el nivel educativo formal alcanzado por la población ocupada del Área Metropolitana de Buenos Aires entre 1991 y 1997.

Tal como ya fue señalado en anteriores trabajos de esta serie que trataban -desde otros ángulos- las características de la estructura de calificación del área durante los últimos años, el marco general en este aspecto está signado por un leve pero sostenido ascenso del peso relativo de los ocupados con las más bajas calificaciones ocupacionales. Dicho en otros términos, el período se caracteriza por un relativo deterioro del nivel de calificación laboral de los que trabajan en esta importante región del país.

Por otra parte, en el primer volumen sobre la particular y difícil relación abordada, ya había quedado establecido el significativo incremento del perfil educativo de los ocupados metropolitanos.

Completando la visión demográfica del fenómeno -cuyo primer tratamiento avanzaba sobre las particularidades que el sexo impone a estas cuestiones- la edad se evidencia como un importante elemento de corte. Si bien existen rasgos que prevalecen a lo largo de todos los grupos de edad -como el aumento generalizado de la sobre-educación (sub-calificación) especialmente en los trabajadores no calificados y en los de menor nivel educativo- los jóvenes, se recortan como un grupo donde tanto las calificaciones, el perfil educativo y la relación entre ambos fenómenos, adquiere ribetes distintivos. Entre ellos, la polaridad laboral/educativa y su expresión en la situación de sobre-educación (sub-calificación), toma especial fuerza.

Las diferentes relaciones de producción que asume la fuerza de trabajo -es decir las diversas categorías ocupacionales en que la población se inserta laboralmente- expresan también diferencias en los aspectos analizados.

Mientras que la mayoritaria categoría de asalariados así como los trabajadores por cuenta propia mantienen sus perfiles educativos y de calificación a lo largo del período, los patrones en cambio hacen presente un significativo ascenso en sus niveles educativos, que se expresa en un notorio fortalecimiento global de la relación de correspondencia y muy especialmente entre los que se desempeñan en funciones de calificación profesional. Las interpretaciones hipotéticas de este fenómeno podrían variar desde una visión puramente demográfica acerca de la renovación etaria de los antiguos patrones que detentaban bajos niveles educativos reemplazados por la presencia de personas más jóvenes con mayores niveles educativos, hasta la vulnerabilidad de los

patrones de la micro y pequeña empresa que hayan resultado expulsados de esta función a partir de los profundos cambios productivos y sociales del mercado de trabajo. De todas maneras, serían necesarios nuevos y más precisos datos para resolver estos y otros posibles interrogantes acerca de las particularidades detectadas en esta categoría.

El abordaje del atributo referido al carácter de las ocupaciones como elemento de singular importancia en este trabajo, ha puesto de relevancia rasgos desconocidos del nivel y formas que asume la relación estudiada.

Más allá del ya reconocido aumento relativo de las ocupaciones de servicios y de las de gestión Directiva/Administrativo-contable/Jurídica/Informática y de Planificación, el nivel de calificación y el educativo inciden diferentemente en cada uno de los caracteres. Si bien las ocupaciones de baja calificación crecen relativamente en todos los caracteres al tiempo que aumenta el nivel educativo, los trabajadores dedicados a las tareas Administrativo-contables, constituyen la única excepción pues si bien allí también mejora el perfil educativo, tiende a aumentar también la concentración en las altas calificaciones.

En función de estos comportamientos específicos, la relación laboral/educativa también cobra especiales perfiles según los distintos caracteres ejercidos. Por un lado, la situación de correspondencia sigue prevaleciendo en las ocupaciones de producción y en las de servicios, aunque la evolución durante el período es contradictoria en ambos tipos de ocupaciones: disminuye en las de producción y se refuerza levemente en las de servicios.

Por otro lado, la situación de sobre-educación que era la predominante en las ocupaciones comerciales y administrativo-contables, registra un aumento generalizado a través de todos los caracteres. Esto pone de manifiesto la singular importancia que crecientemente adquiere la sub-utilización de la formación educativa de los ocupados, ya que gran parte de ellos ejercen ocupaciones por debajo de la calificación hipotéticamente prevista.

En el ámbito de la gestión directiva/administrativo-contable/jurídica/informática y de planificación, surge un hecho puntual aparentemente contradictorio según el cual la sobre-educación resulta de gran significación para los que ejercen funciones no calificadas y la sobre-calificación involucra al total de los que no alcanzaron a completar la escolaridad primaria. La hipótesis de que se trata de dos grupos sociales diferentes, requiere de otro tipo de indagaciones que exceden el abordaje aquí realizado.

Otro tanto sucede en el ámbito de las ocupaciones de producción en aquellos que no han completado la educación primaria. De verificarse este hecho a través de nuevas y más adecuadas indagaciones empíricas, se fortalecería la hipótesis acerca de la importancia que aún mantiene la experiencia laboral y/o la capacitación específica en este grupo de ocupaciones.

Un dato a tener en cuenta sería la importante situación de sub-educación existente entre los ocupados de comercialización de calificación profesional. Gran parte de ellos se encuentra ejerciendo trabajos de mayor nivel de calificación que el previsto por su nivel educativo, hecho en el cual podría estar incidiendo -entre otros factores- la posible presencia de patrones de pequeñas y medianas empresas comerciales que ejercen funciones directivas que en muchos casos equivalen a la calificación profesional.

Para finalizar, es posible afirmar que quizás la contribución más importante de éste y del anterior volumen sobre el tema, sea la puesta en común de la información estadística disponible, que constituye una invaluable fuente empírica no solo para la descripción de estos fenómenos socio-laborales, sino como elemento impulsor de interrogantes e hipótesis cuya resolución requiere del aporte de los investigadores y especialistas en estos temas.

7. ANEXO

Cuadro 1. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	27,7	55,4	37,0	16,8	0,7	60,4
Operativa	44,3	43,9	54,0	42,2	9,2	36,6
Técnica	17,4	0,6	7,2	32,9	23,7	3,1
Profesional	9,9	-	1,1	7,2	65,5	-
Ignorada	0,8	-	0,8	0,9	1,0	-

Cuadro 2. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	7,6	15,2	7,6	0,3	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	46,2	61,7	56,2	19,1	5,2	46,6
Secundaria completa/Terciario incompleto						
Terciana completa/Universitaria incompleta	35,0	21,2	33,4	66,2	25,6	40,5
Universitaria completa	10,5	0,3	2,2	14,3	69,3	12,9
Ignorado	0,7	1,6	0,6	0,1	-	-

Cuadro 3. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1995

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	26,9	53,7	34,8	15,1	2,3	54,9
Operativa	44,0	43,3	54,7	39,3	8,7	18,4
Técnica	18,5	3,0	8,6	36,2	21,8	-
Profesional	9,8	-	1,6	8,2	66,7	3,6
Ignorada	0,7	-	0,3	1,2	0,6	23,1

Cuadro 4. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1995

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	8,5	16,9	8,3	1,4	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	48,1	62,2	59,8	22,3	7,9	18,5
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	33,4	18,8	29,8	65,3	28,1	54,7
Universitaria completa	9,4	0,8	1,8	11,0	63,8	7,1
Ignorado	0,6	1,3	0,3		0,2	19,7

Cuadro 5. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	26,2	47,8	34,3	12,0	1,1	17,8
Operativa	45,7	47,6	54,7	41,2	8,8	14,9
Técnica	17,3	3,2	8,1	36,9	24,9	-
Profesional	9,3	0,7	1,9	8,9	64,1	-
Ignorada	1,4	0,7	1,0	1,1	1,1	67,3

Cuadro 6. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados.
Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	10,4	18,9	10,8	1,9	0,8	5,0
Primaria completa/Secundaria incompleta	51,2	67,0	61,3	24,0	10,4	34,9
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	28,8	13,2	26,0	61,2	27,4	21,2
Universitaria completa	8,9	0,4	1,7	12,8	61,4	7,0
Ignorado	0,7	0,5	0,2			31,9

Cuadro 7. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 14 a 24 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	42,6	57,6	53,6	30,4	-	45,1
Operativa	43,2	42,4	43,0	44,3	22,2	54,9
Técnica	11,7	-	2,7	22,1	36,2	-
Profesional	1,9	-	0,2	2,6	34,8	-
Ignorada	0,6	-	0,5	0,5	6,8	-

Cuadro 8. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 14 a 24 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	3,3	4,4	3,2	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	50,6	63,7	50,3	11,5	6,3	41,6
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	44,1	31,5	45,3	83,1	61,8	39,3
Universitaria completa	1,7	-	0,9	5,3	31,9	19,1
Ignorado	0,3	0,3	0,3	-	-	-

Cuadro 9. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 14 a 24 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	40,4	50,2	50,9	21,4	-	26,1
Operativa	45,8	49,8	44,8	50,3	8,7	-
Técnica	11,2	-	2,8	27,1	55,7	-
Profesional	1,0	-	0,7	0,8	26,4	-
Ignorada	1,5	-	0,8	0,4	9,2	73,9

Cuadro 10. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 14 a 24 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	5,0	6,2	5,4	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	60,4	76,1	59,0	15,2	38,8	32,7
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	32,1	17,0	35,2	77,4	23,7	8,8
Universitaria completa	1,5	-	0,3	7,4	37,5	8,9
Ignorado	1,0	0,7	-	-	-	49,7

Cuadro 11. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 25 a 34 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	23,1	49,5	36,7	13,6	-	55,1
Operativa	46,2	50,5	56,5	45,6	13,2	44,9
Técnica	20,3	-	5,6	35,4	27,9	-
Profesional	9,7	-	0,9	3,7	59,0	-
Ignorada	0,8	-	0,2	1,7	-	-

Cuadro 12. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 25 a 34 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	3,2	6,9	3,5	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	43,4	69,0	53,1	12,0	4,0	13,0
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	40,0	23,6	39,4	69,8	15,4	87,0
Universitaria completa	13,2	-	3,8	18,2	80,6	-
Ignorado	0,2	0,5	0,2	-	-	-

Cuadro 13. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 25 a 34 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	22,1	54,6	34,4	8,7	0,9	19,6
Operativa	46,7	45,4	58,6	42,7	10,8	41,8
Técnica	19,8	-	5,2	40,1	21,6	-
Profesional	10,2	-	1,1	6,7	65,8	-
Ignorada	1,2	-	0,6	1,7	0,9	38,6

Cuadro 14. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 25 a 34 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	5,2	12,7	5,0	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	46,0	71,6	57,8	12,2	4,8	23,4
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	37,5	14,8	34,3	75,9	24,8	53,3
Universitaria completa	10,9	0,5	2,5	11,9	70,3	7,6
Ignorado	0,5	0,4	0,4	-	-	15,7

Cuadro 15. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 35 a 49 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	23,0	52,2	31,0	12,4	1,6	79,4
Operativa	44,5	46,0	59,2	39,6	6,8	20,6
Técnica	19,3	1,9	8,5	37,8	21,5	-
Profesional	12,5	-	0,8	9,4	68,4	-
Ignorada	0,8	-	0,6	0,8	1,8	-

Cuadro 16. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 35 a 49 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	7,7	17,6	8,0	0,8	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	45,4	61,2	60,4	19,9	2,8	34,3
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	32,8	17,7	29,2	64,5	24,7	34,5
Universitaria completa	13,3	0,9	2,0	14,8	72,5	31,2
Ignorado	0,8	2,6	0,4	-	-	-

Cuadro 17. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 35 a 49 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria Incompleta	Primaria completa/ Secundaria Incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	21,5	45,2	27,7	9,6	1,6	-
Operativa	45,2	50,2	58,0	37,6	8,4	17,8
Técnica	20,4	4,6	11,3	41,4	26,6	-
Profesional	12,0		2,3	10,4	62,9	-
Ignorada	1,0		0,7	1,1	0,5	82,2

Cuadro 18. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 35 a 49 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	11,3	23,8	12,6	2,6	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	49,1	63,4	63,0	27,2	9,3	33,4
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	26,3	11,8	21,9	53,5	22,8	28,3
Universitaria completa	12,9	1,0	2,4	16,8	67,9	6,7
Ignorado	0,4	-	0,2	-	-	31,6

Cuadro 19. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 50 años y más. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	27,0	58,5	30,8	10,8	-	50,2
Operativa	42,8	41,5	53,7	38,6	6,7	43,7
Técnica	16,3	-	11,0	34,7	20,4	6,1
Profesional	13,0	-	2,6	15,5	72,9	-
Ignorada	1,0	-	2,0	0,4	-	-

Cuadro 20. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 50 años y más. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	15,4	33,4	14,9	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	46,8	53,4	58,7	31,7	9,3	89,7
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	25,5	10,2	23,0	54,3	30,6	10,3
Universitaria completa	10,7	-	1,7	13,4	60,2	-
Ignorado	1,6	3,0	1,6	0,6	-	-

Cuadro 21. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados de 50 años y más. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	26,0	47,3	27,7	11,2	-	20,8
Operativa	45,1	45,7	55,3	33,7	6,6	11,3
Técnica	15,2	3,5	11,7	34,0	19,7	-
Profesional	11,3	1,8	3,4	20,7	71,7	-
Ignorada	2,3	1,7	1,9	0,4	1,9	67,8

Cuadro 22. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados de 50 años y más. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	19,1	34,7	19,3	4,4	3,0	14,4
Primaria completa/Secundaria incompleta	52,0	55,4	63,7	39,9	15,6	44,1
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	21,0	9,1	15,7	46,9	38,4	4,1
Universitaria completa	6,8	-	1,0	8,8	43,0	5,7
Ignorado	1,1	0,9	0,3	-	-	31,7

Cuadro 23. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de la "producción de bienes". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Unversitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	11,7	12,5	13,7	6,7	-	19,5
Operativa	76,3	85,7	81,1	68,1	10,5	72,0
Técnica	9,3	1,8	5,0	24,3	18,7	8,5
Profesional	2,8	-	0,2	0,9	71,3	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 24. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de la "producción de bienes". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	10,8	11,5	12,1	2,1	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	63,5	74,5	67,6	34,6	3,7	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	21,1	12,2	18,9	55,3	6,5	-
Universitaria completa	3,5	-	0,5	7,1	89,8	-
Ignorado	1,0	1,7	1,0	1,0	-	-

Cuadro 25. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de la "producción de bienes". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	12,6	13,6	15,1	2,4	-	47,0
Operativa	73,9	84,7	77,6	61,3	13,2	53,0
Técnica	10,2	1,1	7,0	31,4	22,7	-
Profesional	3,4	0,6	0,4	4,9	64,1	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 26. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de la "producción de bienes". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	14,5	15,7	16,7	1,6	2,4	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	67,5	81,0	70,8	46,5	7,2	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	14,1	2,7	11,7	43,5	20,3	-
Universitaria completa	3,7	-	0,7	8,4	70,1	-
Ignorado	0,2	0,6	0,1	-	-	-

Cuadro 27. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de carácter de "dirección administrativo-contables". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria Incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
No calificada	9,9	-	22,4	10,2	-	-
Operativa	41,0	100,0	49,0	49,7	10,8	-
Técnica	21,1	-	16,8	24,0	16,4	-
Profesional	27,6	-	11,7	15,4	72,3	-
Ignorada	0,4	-	-	0,6	0,5	-

Cuadro 28. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de carácter de "dirección administrativo-contables". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	0,2	-	0,5	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	16,2	36,8	19,4	12,9	6,9	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	61,0	63,2	74,1	69,5	34,0	-
Universitaria completa	22,5	-	5,9	17,5	59,0	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-

Cuadro 29. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de carácter de "dirección administrativo-contables". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
No calificada	9,8	-	17,7	9,1	1,4	-
Operativa	43,6	35,2	56,2	49,9	8,4	-
Técnica	18,5	-	9,9	23,1	17,2	-
Profesional	28,1	64,8	16,2	18,0	73,0	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 30. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de carácter de "dirección administrativo-contables". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	0,4	-	0,3	-	1,0	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	25,5	46,3	32,9	13,7	14,7	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	55,2	51,1	63,1	68,8	35,3	-
Universitaria completa	18,9	2,7	3,6	17,5	49,0	-
Ignorado	-	-	-	-	-	-

Cuadro 31. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de carácter "comercial". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
No calificada	59,4	93,3	68,3	47,1	-	-
Operativa	23,7	6,7	22,0	27,8	43,2	-
Técnica	15,9	-	9,3	23,6	53,1	-
Profesional	0,6	-	-	1,2	3,8	-
Ignorada	0,3	-	0,3	0,4	-	-

Cuadro 32. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de carácter "comercial". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	8,6	13,5	2,4	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	46,5	53,5	43,1	27,2	-	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	40,7	32,3	47,6	60,4	77,2	-
Universitaria completa	3,7	-	6,8	12,4	22,8	-
Ignorado	0,4	0,7	-	-	-	-

Cuadro 33. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de carácter "comercial". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	40,2	56,0	47,9	27,6	7,6	60,3
Operativa	38,9	28,4	39,0	41,6	34,3	39,7
Técnica	19,3	11,7	12,3	29,0	51,3	-
Profesional	1,0	-	0,3	1,8	6,8	-
Ignorada	0,6	4,0	0,6	-	-	-

Cuadro 34. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de carácter "comercial". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	7,4	10,3	5,4	4,5	-	49,1
Primaria completa/Secundaria incompleta	54,8	65,2	55,0	34,9	15,7	50,9
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	32,9	22,6	35,2	49,6	57,5	-
Universitaria completa	4,1	0,8	3,6	11,0	26,9	-
Ignorado	0,7	1,1	0,8	-	-	-

Cuadro 35. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de carácter de los "servicios". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
No calificada	21,2	52,5	32,5	6,6	1,6	-
Operativa	41,1	47,5	58,2	31,2	2,7	-
Técnica	26,5	-	8,6	57,3	28,9	-
Profesional	11,2	-	0,6	4,9	66,8	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 36. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de carácter de los "servicios". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	5,9	14,5	6,8	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	47,5	72,7	67,3	15,4	2,7	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	32,1	10,1	24,4	69,4	14,0	-
Universitaria completa	13,9	1,1	0,9	15,2	83,3	-
Ignorado	0,6	1,7	0,6	-	-	-

Cuadro 37. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados en tareas de carácter de los "servicios". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	24,7	56,7	38,2	6,1	-	-
Operativa	35,3	38,6	51,3	24,0	3,4	100,0
Técnica	28,7	4,7	9,5	64,3	28,4	-
Profesional	11,3	-	1,0	5,6	68,1	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 38. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados en tareas de carácter de los "servicios". Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	9,0	20,7	9,9	1,5	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	46,3	71,6	67,3	15,3	4,1	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	31,3	7,7	21,3	70,0	15,7	-
Universitaria completa	13,3	-	1,3	13,2	80,2	-
Ignorado	0,1	-	0,3	-	-	-

Cuadro 39. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados patrones. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Técnica	55,6	100,0	77,0	61,4	20,2	-
Profesional	44,4	-	23,0	38,6	79,8	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 40. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados patrones. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional			
	Total	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	0,5	0,9	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	30,2	41,8	15,7	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	43,2	47,7	37,5	-
Universitaria completa	26,1	9,5	46,8	-
Ignorado	-	-	-	-

Cuadro 41. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados patrones. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-
Técnica	58,4	82,6	75,0	56,5	9,6	-
Profesional	41,6	17,4	25,0	43,5	90,4	-
Ignorada	-	-	-	-	-	-

Cuadro 42. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados patrones. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional			
	Total	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	-
Sin instrucción/Primaria incompleta	5,4	7,7	2,2	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	38,9	50,3	23,4	-
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	41,4	39,6	43,2	-
Universitaria completa	14,3	2,4	31,1	-
Ignorado	-	-	-	-

Cuadro 43. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados cuenta propia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	33,1	65,7	37,8	22,9	1,0	65,4
Operativa	44,7	33,2	56,9	41,2	8,0	34,6
Técnica	12,2	1,1	4,8	31,1	15,2	-
Profesional	9,7	-	0,4	4,5	75,9	-
Ignorada	0,2	-	0,2	0,4	-	-

Cuadro 44. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados cuenta propia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	10,6	21,1	7,9	1,0	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	51,7	59,0	65,8	20,1	2,2	51,5
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	25,7	17,7	23,6	65,2	11,8	48,5
Universitaria completa	11,0	0,3	2,0	13,7	86,0	-
Ignorado	1,0	1,9	0,8	-	-	-

Cuadro 45. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados cuenta propia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	26,0	49,2	30,4	13,2	2,1	47,6
Operativa	52,5	48,4	63,1	50,5	8,4	42,3
Técnica	11,7	0,8	5,3	31,2	15,2	10,1
Profesional	9,0	-	0,6	5,1	74,4	-
Ignorada	0,7	1,7	0,6	-	-	-

Cuadro 46. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados cuenta propia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	11,9	22,5	11,0	0,8	-	28,8
Primaria completa/Secundaria incompleta	52,8	61,6	63,5	24,0	3,4	45,2
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	23,3	11,8	22,4	62,0	13,1	-
Universitaria completa	10,2	0,8	1,6	13,1	83,6	-
Ignorado	1,8	3,3	1,4	-	-	26,0

Cuadro 47. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados asalariados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	27,9	51,4	38,2	16,8	0,7	58,5
Operativa	46,9	48,6	55,2	45,5	11,2	37,2
Técnica	16,5	-	5,1	31,2	27,1	4,3
Profesional	7,8	-	0,4	5,5	59,6	-
Ignorada	1,0	-	1,0	1,0	1,5	-

Cuadro 48. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados asalariados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1997

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	7,2	13,3	7,5	-	-	-
Primaria completa/Secundaria incompleta	45,6	62,6	53,7	14,1	2,5	47,9
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	37,1	22,4	36,0	70,3	26,1	38,1
Universitaria completa	9,4	0,2	2,2	15,4	71,4	14,0
Ignorado	0,7	1,5	0,6	0,2	-	-

Cuadro 49. Estructura de calificación ocupacional según nivel educativo formal de los ocupados asalariados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Calificación ocupacional	Nivel educativo formal					
	Total	Sin instrucción/ Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria Incompleta/ Terciaria completa/ Universitaria incompleta	Universitaria completa	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificada	28,4	48,4	38,1	13,2	0,4	41,4
Operativa	46,6	49,7	54,9	42,5	9,1	21,2
Técnica	16,3	1,1	4,9	36,4	30,3	37,5
Profesional	6,9	0,4	0,8	6,5	58,3	-
Ignorada	1,8	0,3	1,2	1,5	1,9	-

Cuadro 50. Estructura de nivel educativo formal según calificación ocupacional de los ocupados asalariados. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 1991

Nivel educativo formal	Calificación ocupacional					
	Total	No calificada	Operativa	Técnica	Profesional	Ignorado
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/Primaria incompleta	9,1	15,5	9,7	0,6	0,5	1,7
Primaria completa/Secundaria incompleta	50,4	67,5	59,4	15,2	6,2	32,9
Secundaria completa/terciario incompleto/ terciaria completa/universitaria incompleta	31,5	14,6	28,7	70,3	29,9	25,5
Universitaria completa	7,5	0,1	1,5	13,9	63,4	7,8
Ignorado	1,6	2,3	0,7	-	-	32,1

PUBLICACIONES DEL INDEC SOBRE NOMENCLADORES

*** Publicaciones del SiNN**

Serie Nomencladores y Correspondencias

Número 1: "Clasificador Nacional de Actividades Económicas 1997. ClaNAE-97"

Número 2: "Clasificador Nacional de Actividades Económicas 1991. ClaNAE-97. Notas Explicativas"

Serie Estructura Ocupacional

Número 1: "Las ocupaciones en el área metropolitana de Buenos Aires: principales características y cambios en el período 1991/1995"

Número 2: "El perfil ocupacional del área metropolitana de Buenos Aires en 1991 y 1996. Particularidades sociodemográficas y sectoriales"

Número 3: "Las ocupaciones en distintos centros urbanos en 1994"

Número 4: "La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: ¿una relación difícil?". Primera parte.

Número 5: "Ocupados de Calificación Técnica: Composición, origen educativo y localización productiva en 1991"

Número 6: "Empleo y ocupaciones del sector agropecuario. Contornos regionales y provinciales en 1991"

*** Otras publicaciones sobre nomencladores**

Serie Metodologías

Número 7: "Clasificador Nacional de Ocupaciones. Antecedentes, características y perspectivas". Abril 1994

Serie Normas

Número 1: "Normas de codificación de unidades políticas". Octubre 1988

Número 3: "Normas de codificación de actividades económicas". Diciembre 1991

Número 4: "Categorías, divisiones grupos y clases de la revisión 3 de la clasificación internacional industrial uniforme (CIIU). Diciembre 1991

*** Censo Nacional de Población y Vivienda 1991**

Serie I Número 1: Sistema clasificatorio de: lugares geográficos, actividades económicas, ocupaciones y hogares particulares. Marzo 1991

Serie C Parte 2: Resultados definitivos. Características generales codificadas

ESTE VOLUMEN
LA CLASIFICACIÓN OCUPACIONAL Y LA EDUCACIÓN FORMAL
¿UNA RELACIÓN DIFÍCIL?
CON UNA TIRADA DE 600 EJEMPLARES
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE MAYO DE 1998
EN EL DEPARTAMENTO PUBLICACIONES DEL INDEC
AV. JULIO A. ROCA 609, (1067) BUENOS AIRES
REPÚBLICA ARGENTINA

INDEC

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS
AVDA. PRESIDENTE JULIO A. ROCA 508
(1007) BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA